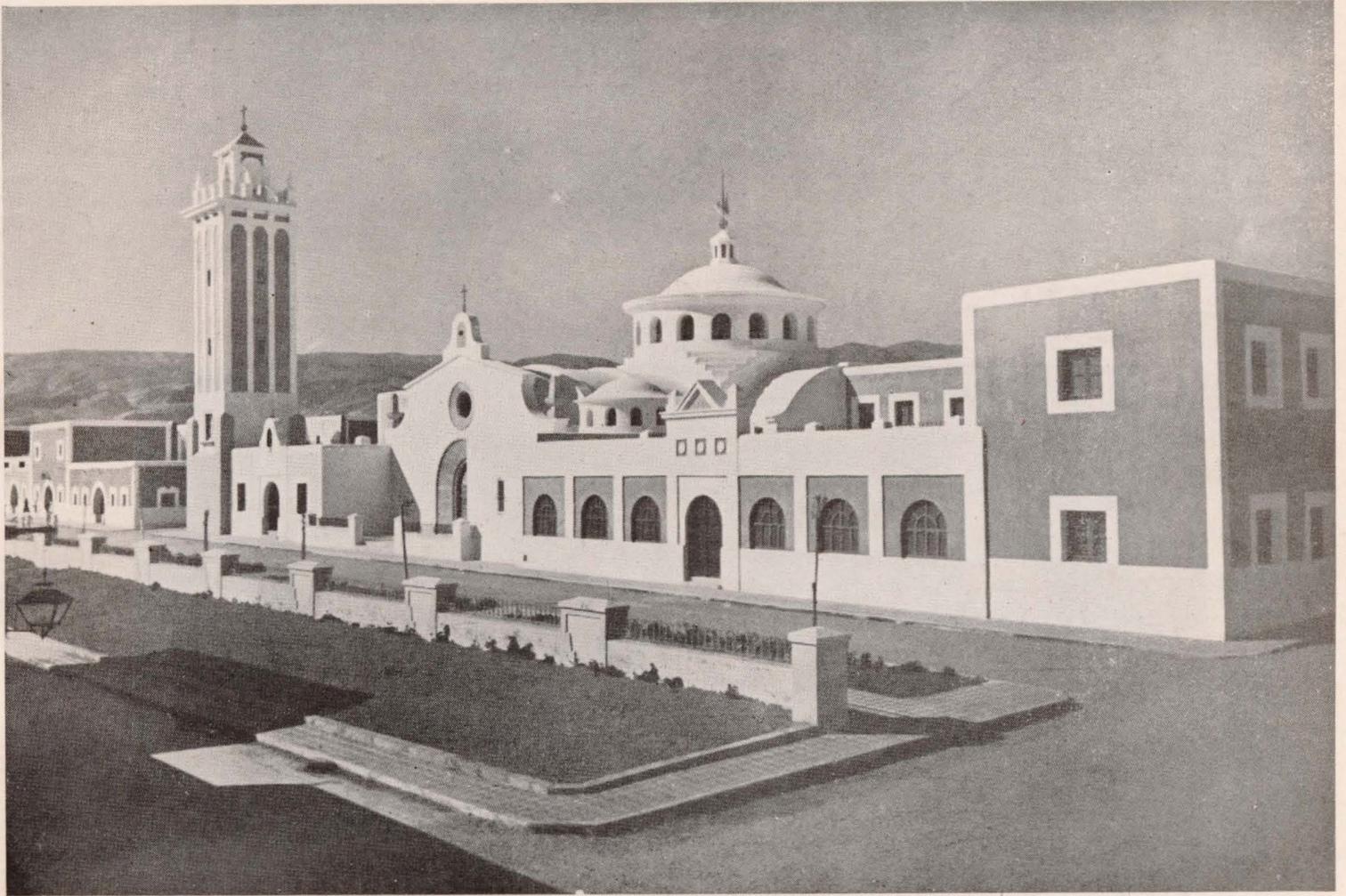


RECONSTRUCCION

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

AGOSTO-SEPTIEMBRE 1946 • N° 65



Vista general de la Iglesia, dependencias parroquiales y escuelas.

IGLESIA, MERCADO Y ESCUELAS EN EL BARRIO ALTO DE ALMERIA

En el centro de la barriada de viviendas que en el Barrio Alto de Almería se construyen con destino a los actuales habitantes de la zona de Cuevas, se ha levantado un grupo de edificaciones básicas para el desarrollo de la vida espiritual del barrio. Necesidad ésta de índole apremiante, por tratarse de gentes

completamente abandonadas a su actual vida miserable. Y es precisamente por esta característica de los futuros moradores de las viviendas por lo que se ha buscado conseguir un conjunto orgánico que, presidido por la Iglesia, comprenda aquellos otros edificios necesarios para la educación religiosa, haciendo

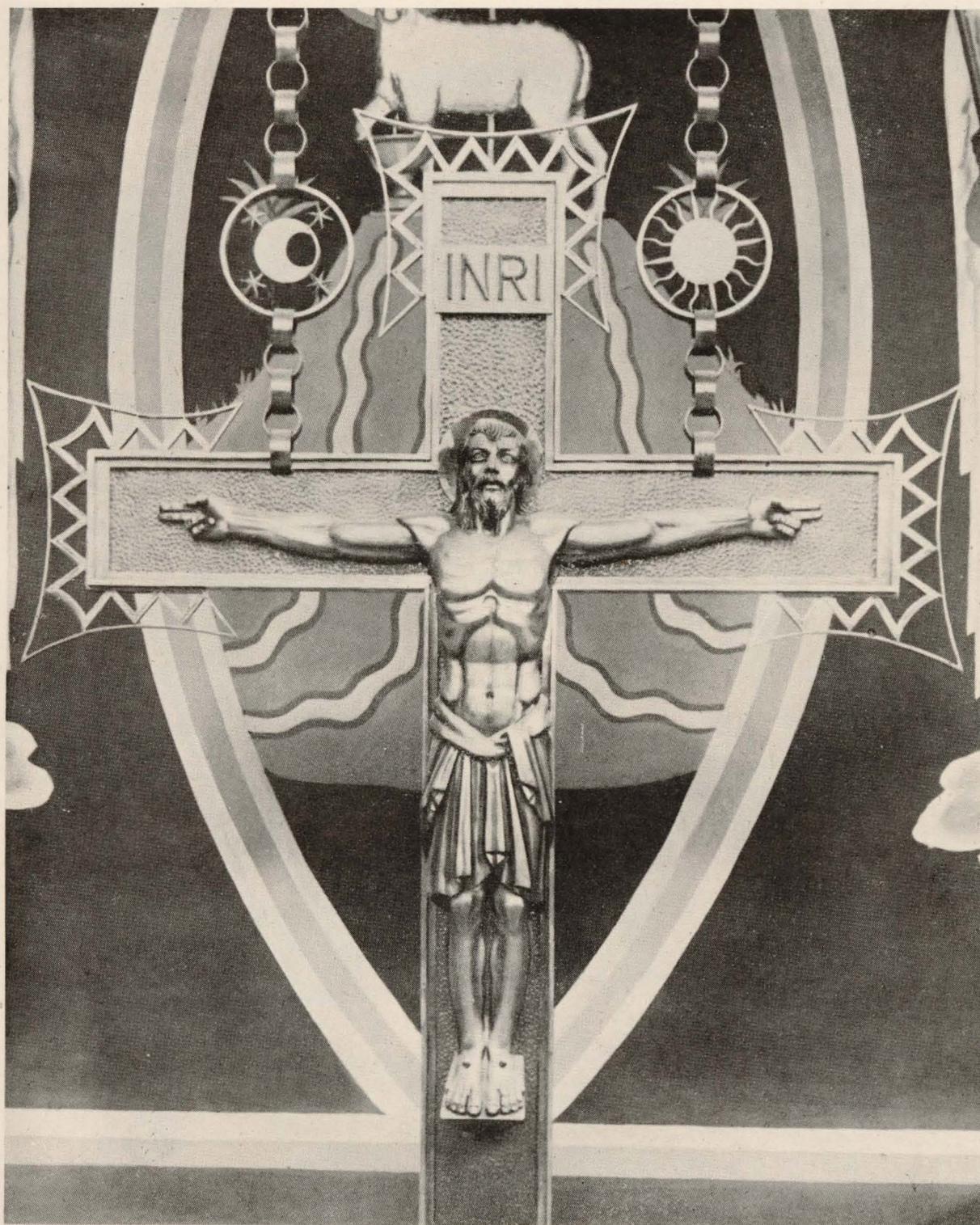
posible al mismo tiempo una grata permanencia que en todo momento sirva de atracción a la población.

Tres partes principales forman este núcleo de carácter religioso: el templo, situado en el centro y en comunicación directa con la Casa

Rectoral, a su derecha, y a su izquierda, locales para el Apostolado. El templo se ha dimensionado con arreglo al número de habitantes de la barriada proyectada. Se ha adoptado la forma de cruz latina, con un mayor desarrollo de la nave central, con el fin de ha-

Detalle del imafronte y torre exenta.





Detalle del Crucifijo suspendido sobre el altar mayor.

cerlo lo más apto posible a la predicación y concentración orientada hacia el altar mayor. Con esta disposición nos adaptamos al movimiento moderno del sentido litúrgico predo-

minante, sin que por ello se prescinda de la instalación de capillas laterales para aplicación de las devociones populares.

Con el acceso inmediato del exterior y a la



Detalle del altar mayor.



Interior de la Iglesia y detalle de las lámparas de hierro.



*Detalle de la reja
del Baptisterio.*

derecha de la entrada al templo está el Baptisterio, que a su vez tiene paso directo al interior, con objeto de que el neófito llegue a las aguas de redención sin hacer entrada en la Iglesia, a la que llegará cuando ya le haya sido administrado el Sacramento. Así se im-

pone el rigor litúrgico. La Sacristía se sitúa entre la nave del templo y la Casa Rectoral, y con este lazo y por la ordenación general del conjunto queda dispuesto a su perfecto funcionamiento orgánico.

La intensa labor de apostolado que han de

realizar los sacerdotes de éste barrio requiere un ámbito propicio, tanto de amplitud como de ambiente, para la acogida de los feligreses. Análogamente a las antiguas misiones que se ejercían sobre el pueblo en acción directa de la Iglesia, estableciendo patios porticados, de reunión, así se ha proyectado un claustro que

sirva de antesala al despacho parroquial. De igual modo la Casa Parroquial se ha dispuesto de forma asequible en su interior, con patios y galerías comunicadas con la Sacristía y las oficinas parroquiales.

La torre-campanario, situada en el ángulo de mayor visibilidad, tendrá acceso fácil des-



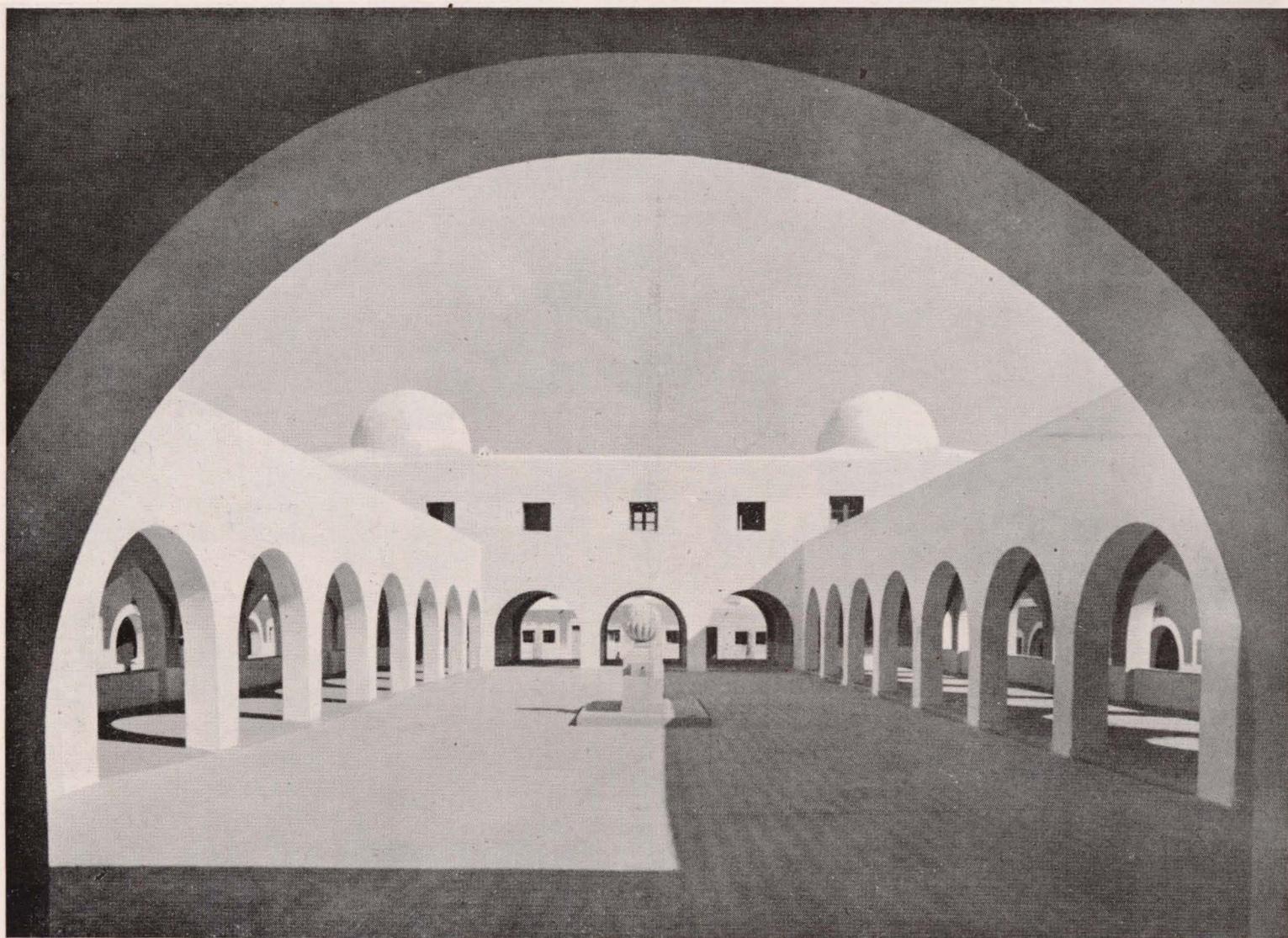
*Patio de la
Casa Rectoral.*



Un rincón donde se aprecia la perfecta urbanización del conjunto.



Patio de las escuelas.



Interior del mercado.

de la Casa Rectoral para su reglamentación.

A la izquierda del templo, y rodeando un patio de amplias proporciones, se han situado, como queda dicho, los locales para el Apostolado seglar. Comprenden el salón de catequesis, secretariados de Acción Católica y escuelas para niños y adultos. El patio porticado servirá como centro de reunión y, dada la bondad del clima, como lugar de concentraciones.

En su composición estética se ha observado, como claramente se acusa en sus volúmenes

y aun en el plano de fachadas, la debida jerarquización de sus funciones. El patio, amplio y abierto directamente al exterior, al que circundan los locales para el Apostolado, expresa en fachada la acogedora función social del atrio al amparo de la Iglesia.

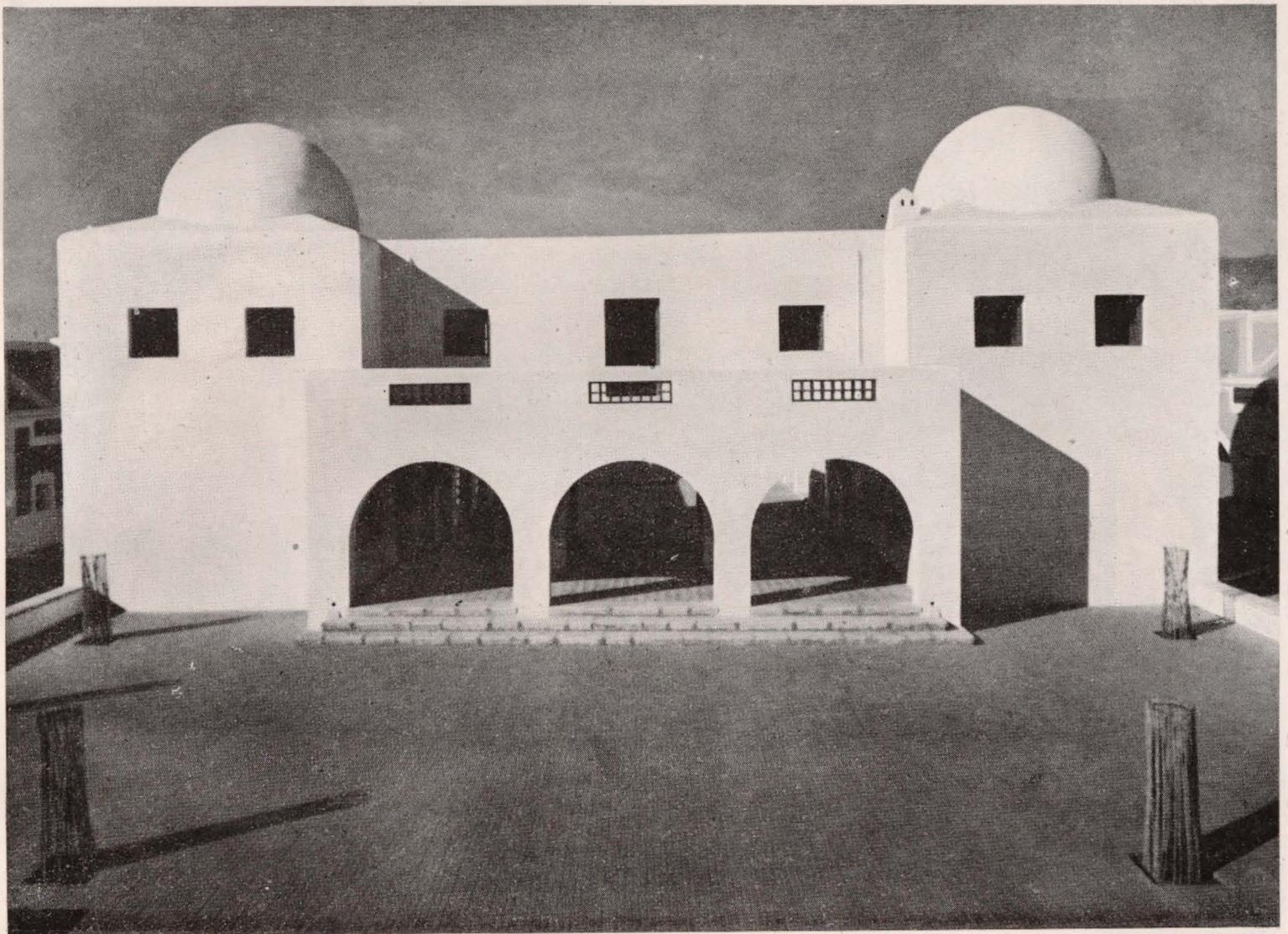
* * *

Incluído en el grupo de viviendas que la Dirección General de Regiones Devastadas construye en el Barrio Alto de Almería, el

nuevo Mercado se ajusta enteramente a su carácter y condiciones de construcción y economía. Ocupa el espacio de una manzana, dejando expansiones en sus dos cabeceras, previniendo la concentración de personal en el tiempo de sus actividades. Así, y para la composición general de la plaza, queda comprendido entre las aristas de los cuerpos que en las fachadas actuales de las viviendas tienen dos plantas. Con ellas se corresponden las torretas que limitan la silueta del Mercado. Ade-

más, por darle una sola planta en toda su masa con arquería baja, libra la perspectiva que constituye la plaza. Por tanto, se conserva el aspecto despejado que al barrio presta el vacío de esta manzana y el Mercado queda situado en este lugar de mayor desahogo. El nuevo edificio se ha reducido a su máxima sencillez, que al mismo tiempo supone la mayor facilidad de conservación y limpieza. La mejor disposición del pavimento y la ausencia de muros en su general extensión permi-

Fachada del Mercado.



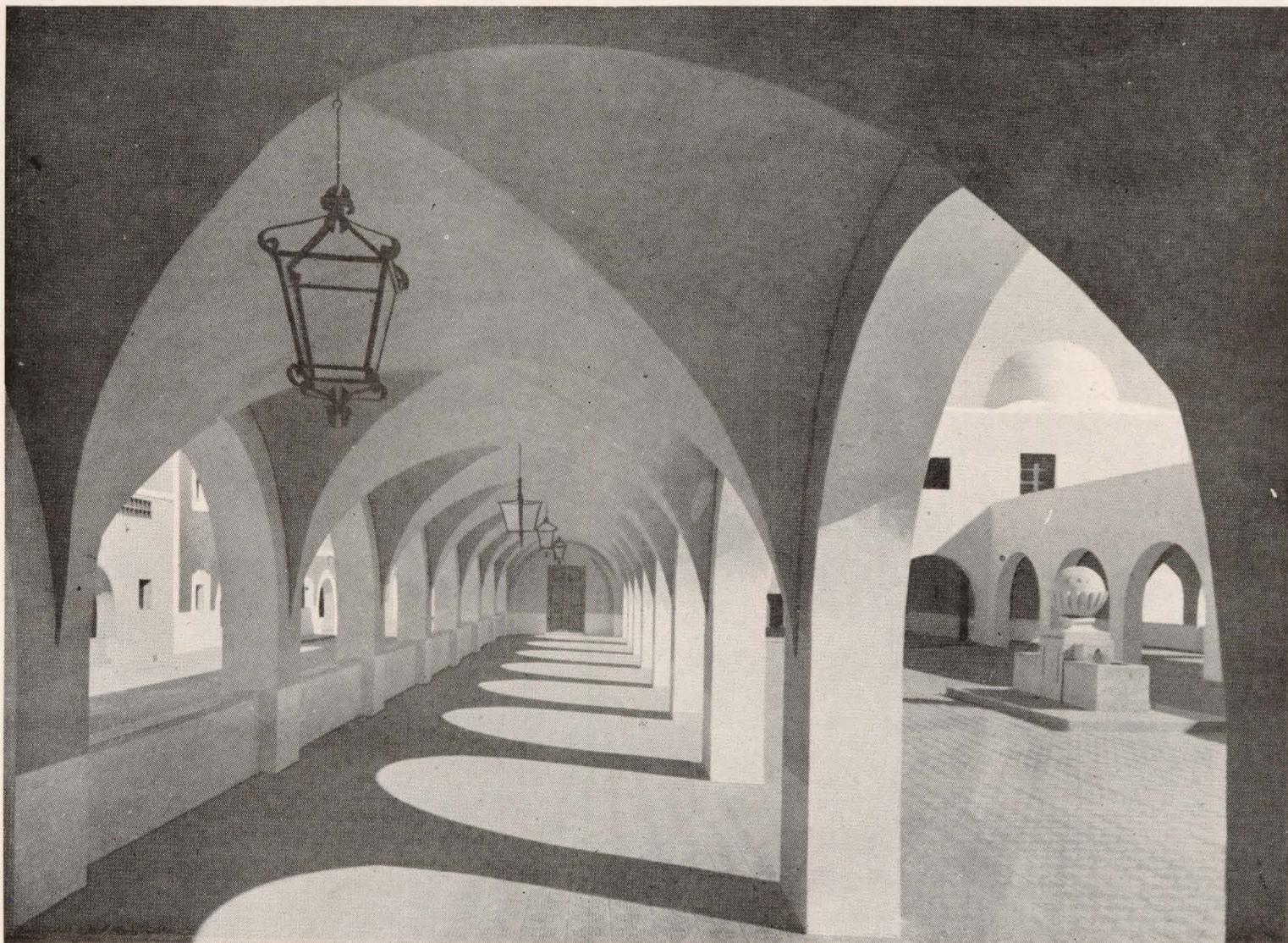
ten el riego diario y un baldeo por persona encargada de su cuidado.

Habida cuenta de la población a que se dedica y la penuria de los que la ocuparían, sumado a la economía que corresponda al barrio, los puestos habrán de instalarse como portables y solamente con la acotación de los espacios en compartimentos bajo las arcadas

del pórtico. En las torres y en las plantas altas se disponen las oficinas y departamentos municipales, servicios y vivienda del conserje.

FRANCISCO PRIETO MORENO.
CARLOS FERNÁNDEZ DE CASTRO.
JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ DEL AMO.
Arquitectos.

Galerías cubiertas en el Mercado.





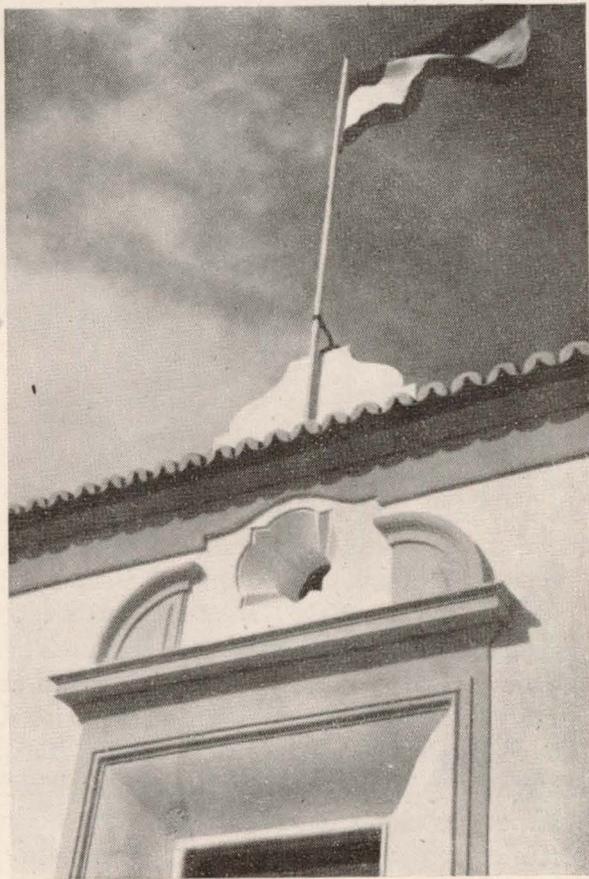
Grupo Escolar de Alcaracejos.

DOS ESCUELAS DE LA COMARCAL DE CORDOBA

GRUPO ESCOLAR DE ALCARACEJOS

El Grupo Escolar de Alcaracejos se sitúa, con arreglo a la nueva ordenación, en uno de los solares descombrados en el centro del pueblo, con fachada a las calles del Pilar y del Hospital.—el edificio se dispone más próximo a la calle del Pilar, dejando el espacio posterior para campos de juegos—. La super-

ficie total del solar es de 2.224 metros cuadrados, y como la población escolar admitida es de 168 alumnos, resulta una superficie total por alumno de 13,20 metros cuadrados, suficiente teniendo en cuenta las instrucciones técnico-higiénicas para la construcción de escuelas del Ministerio de Educación Nacional. Se adopta la distribución en una planta, más apropiada para el reducido programa de este Grupo: dos clases para niños, dos para niñas, aseos correspondientes, despacho de maestros,



Grupo Escolar de Alcaracejos. Una clase y detalle de la fachada.

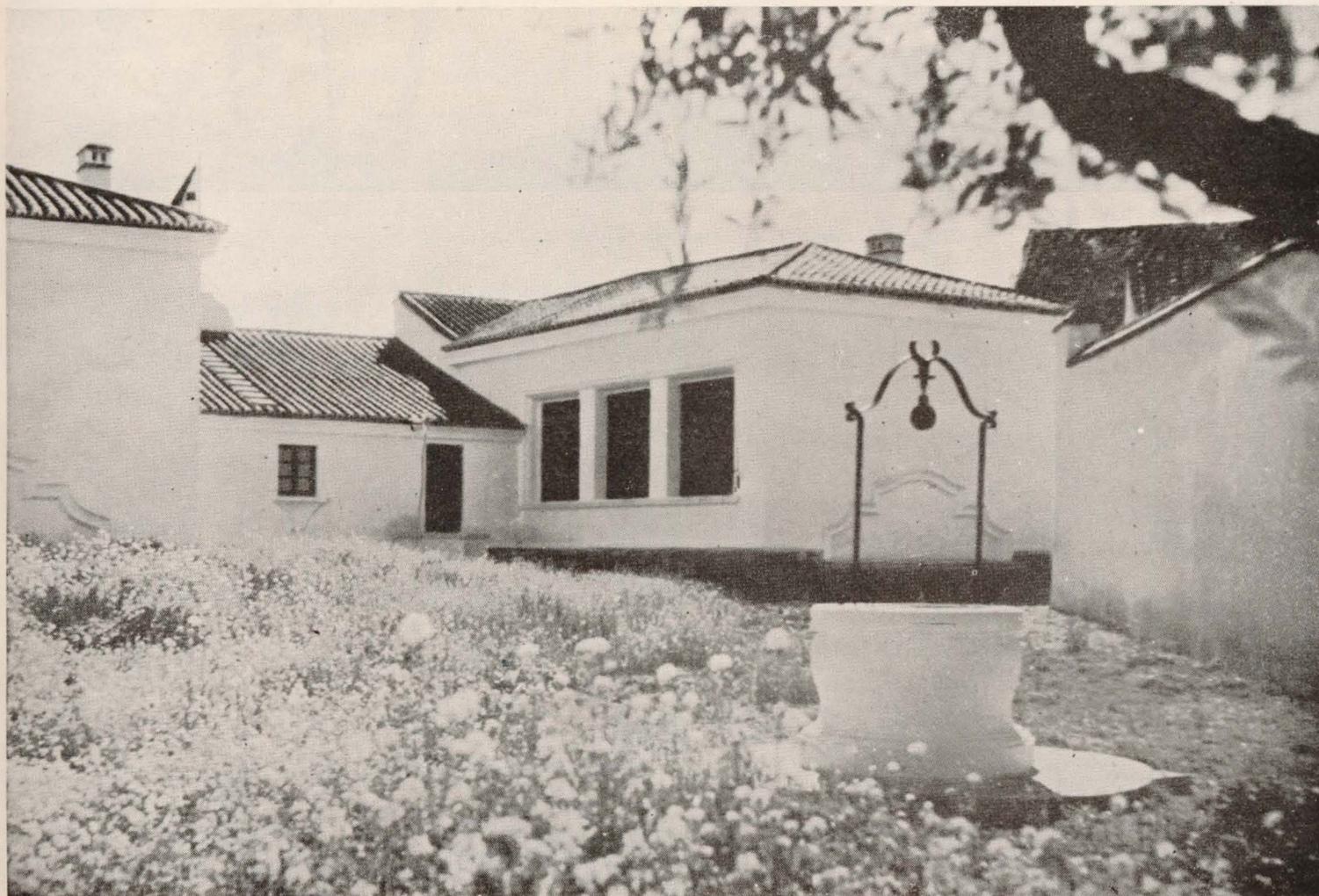
ídem para maestras, guardarropa y almacén escolar. El edificio se dispone según un eje con orientación Este-Oeste sensiblemente, quedando las clases abiertas al cuadrante Norte-Este, el más indicado en este clima —la distribución se ha tratado de reducir a la sencillez del programa, acusando al exterior por alturas los elementos que lo componen, con lo que se consigue economía y carácter exterior del edificio.

GRUPO ESCOLAR DE LA GRANJUELA

El Grupo Escolar de La Granjuela está situado, con arreglo a la nueva ordenación del

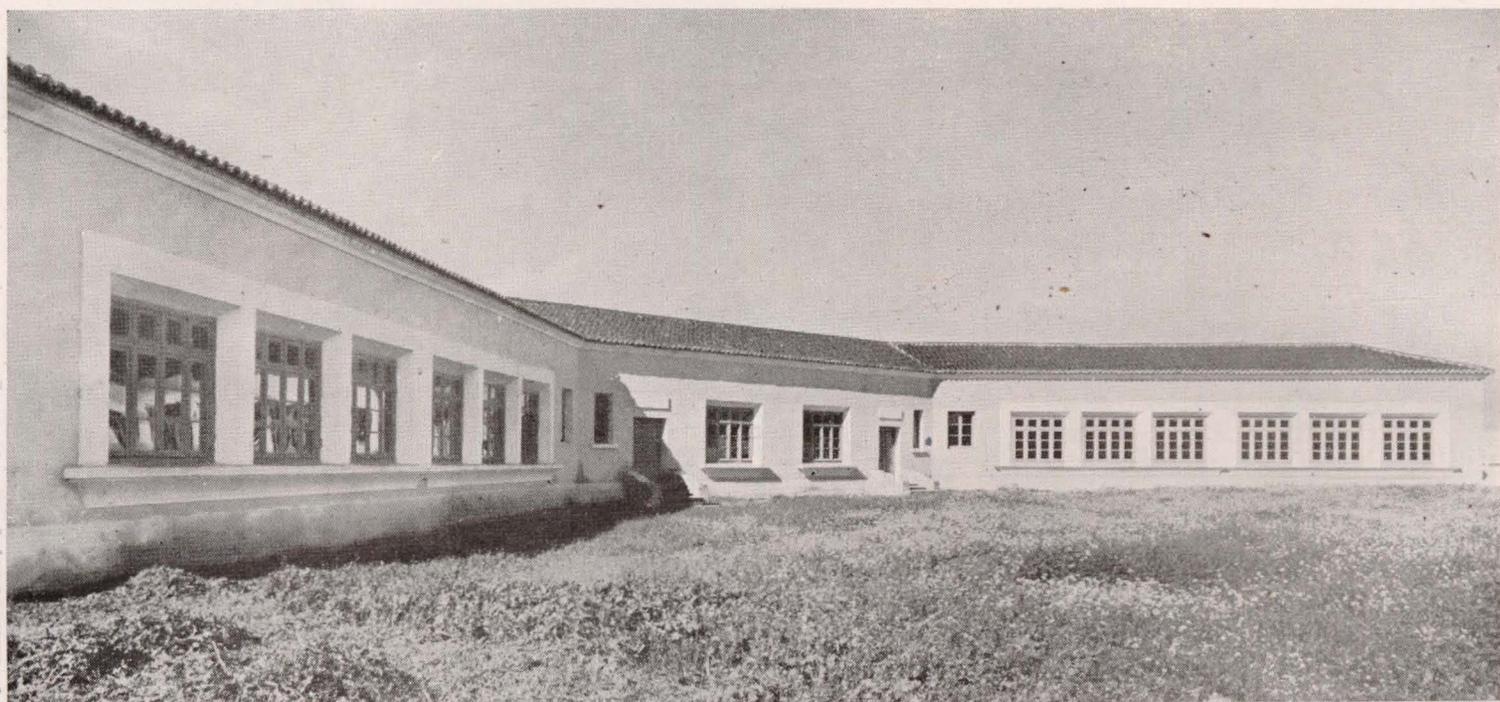
pueblo, en un solar próximo a la plaza Mayor, de cómodo acceso desde todo el pueblo y libre en su parte posterior, destinada a campo escolar, de toda clase de edificaciones, que pudieran dificultar su perfecto soleamiento o sus condiciones higiénicas. Los terrenos son secos y bien saneados, teniendo una extensión de 7.500 metros cuadrados, que rebasan la norma establecida para campos escolares por las Instrucciones técnico-higiénicas para la construcción de edificios-escuelas del Ministerio de Educación Nacional, dando lugar a la instalación de campos de deportes y a la construcción de viviendas para maestros. Dada la extensión del solar, se ha preferido establecer todas las dependencias en una sola planta, ya que el programa establecido lo permite con holgura. Este se compone de cinco clases: dos para niños, otras dos para niñas y la restante

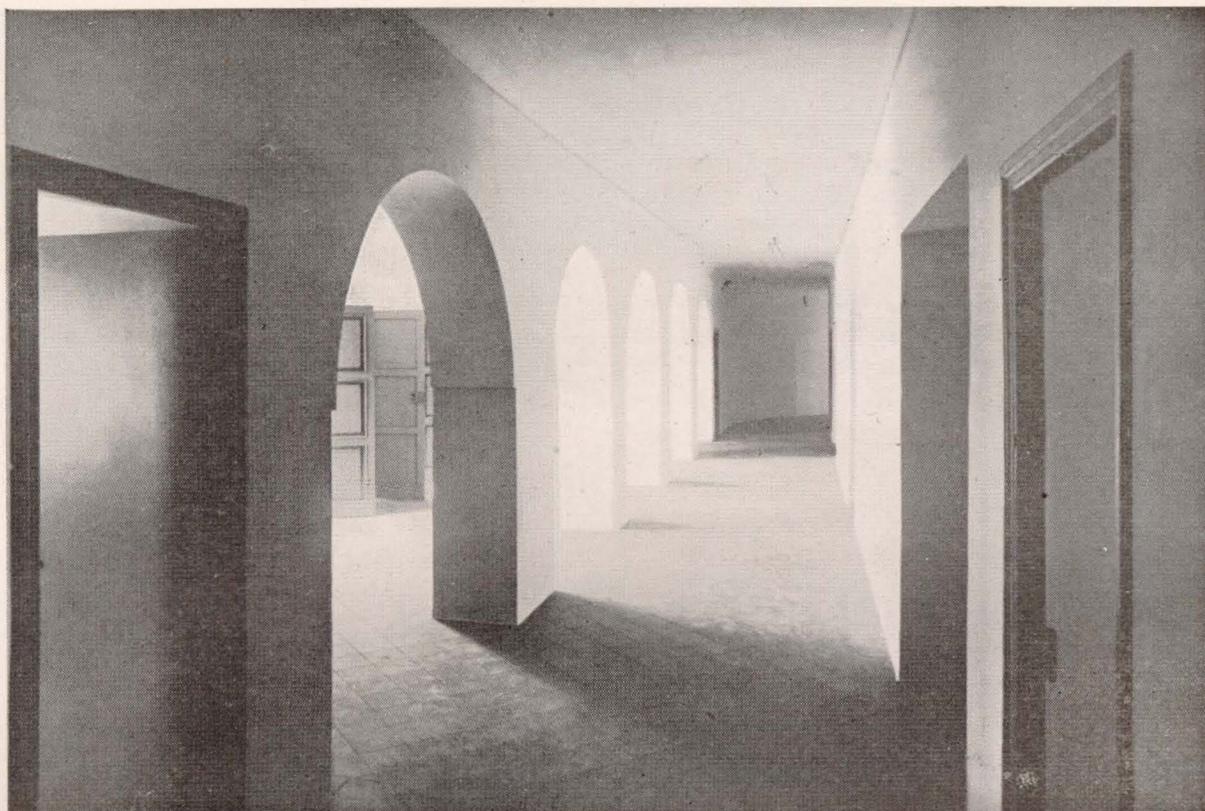
Grupo Escolar de Alcaracejos. Patio.



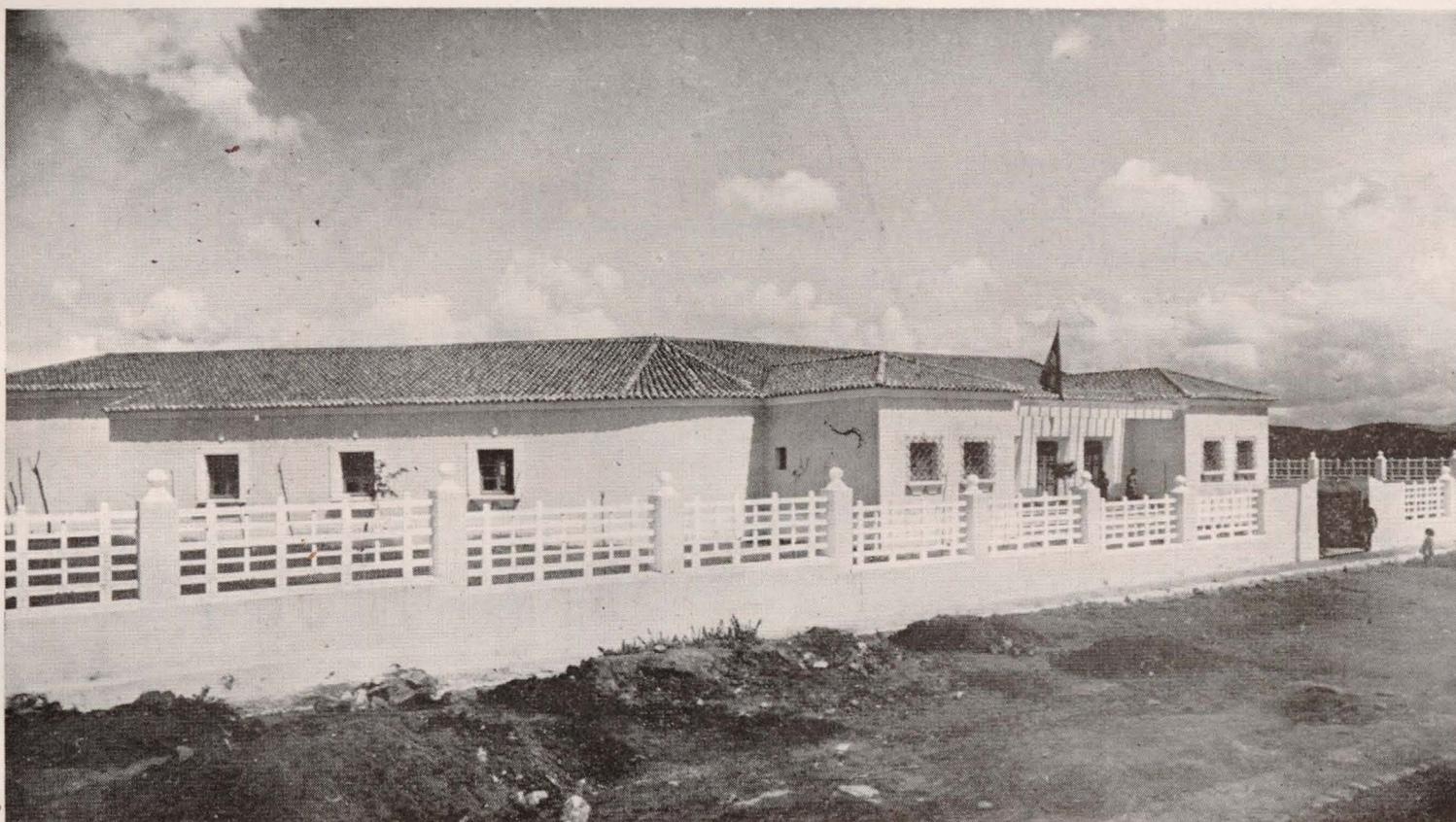


Grupo Escolar de La Granjuela. Fachada principal y patio.





Grupo Escolar de La Granjuela. Claustro.—Abajo: Conjunto.



para párvulos, despachos de maestros, vestíbulo general y servicios de aseo y guardarropa.

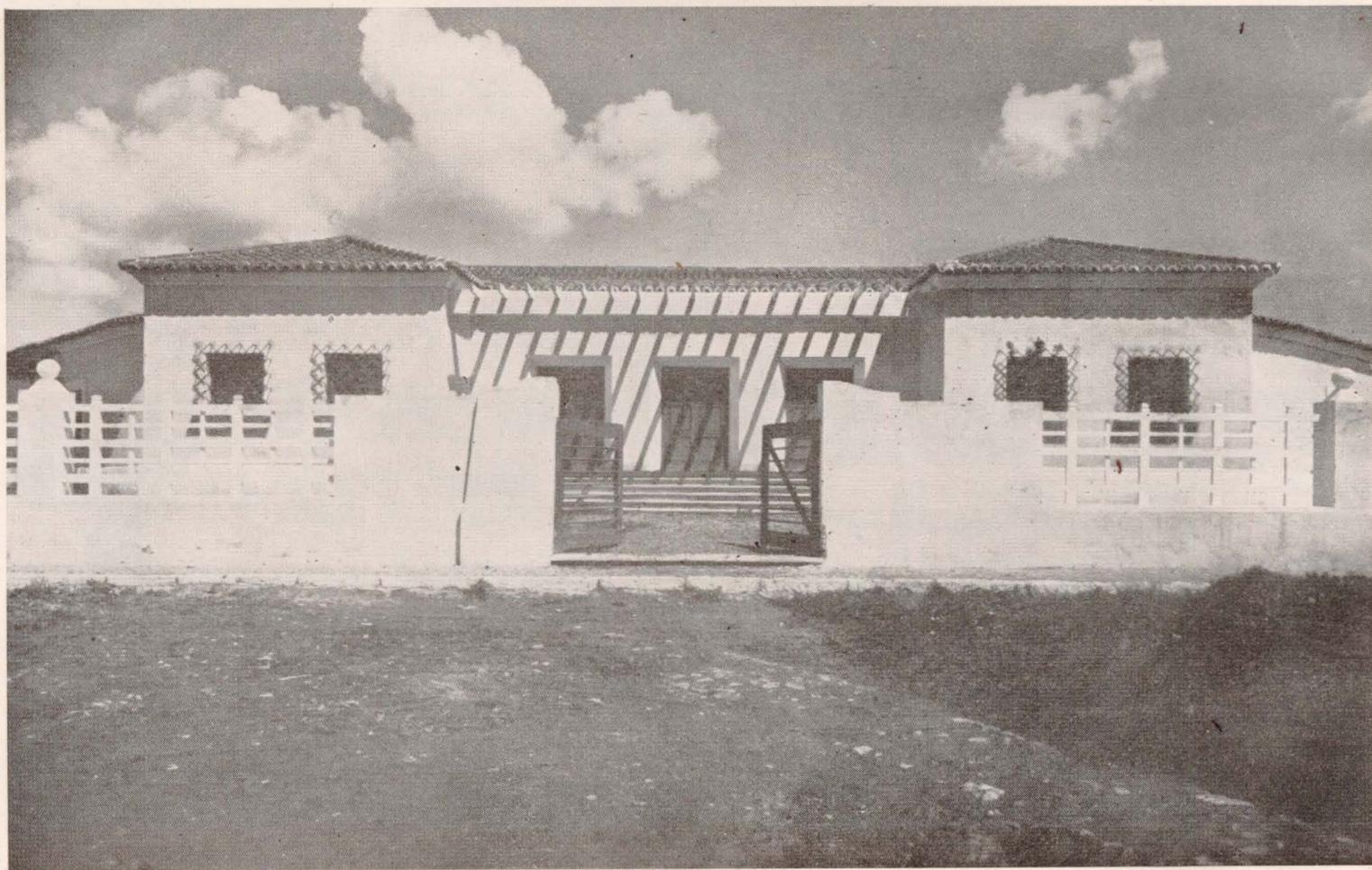
Todos estos locales se distribuyen simétricamente, destinándose cada ala del edificio a niños y niñas respectivamente y el cuerpo central a párvulos, además de vestíbulos y despachos de maestros.

La planta adoptada permite que en todos los huecos de iluminación y ventilación de las clases se eviten las orientaciones Oeste y Sur-

oeste y Sur, poco convenientes en esta latitud.

La composición del edificio se ha sujetado principalmente a su fin utilitario. No obstante, se ha logrado, sin excesos decorativos, darle la alegría que corresponde a este tipo de construcciones, principalmente en el cuerpo central de entrada. Una pérgola, además de proporcionar una protección contra el sol, tan necesaria en este clima, enlaza la construcción con el jardín, formando un todo arquitectónico único que hace atractivo el lugar.

Grupo Escolar de La Granjuela. Fachada posterior.





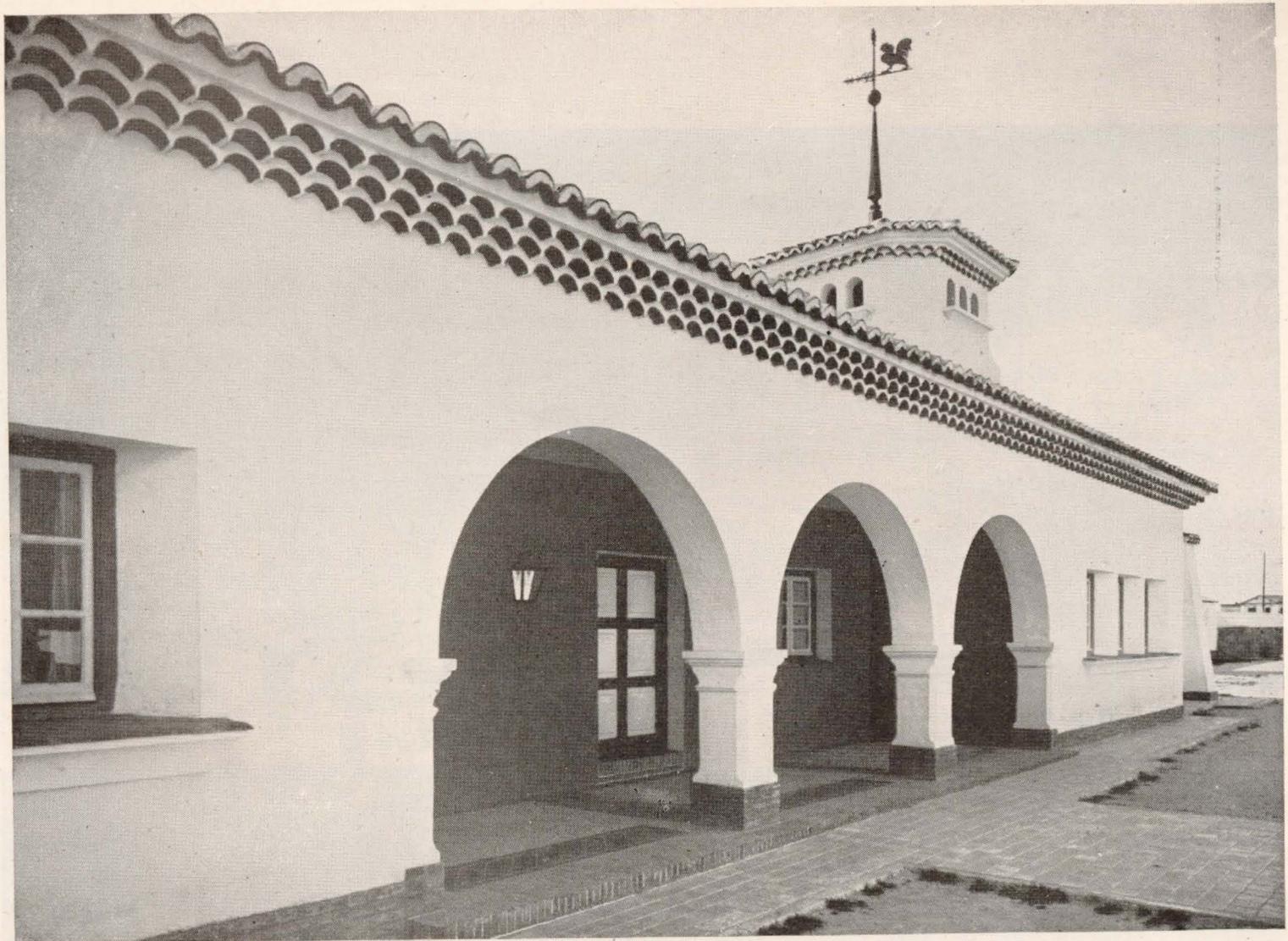
Granja-Escuela.—Conjunto.

GRANJA-ESCUELA DE LAS ROZAS DE MADRID

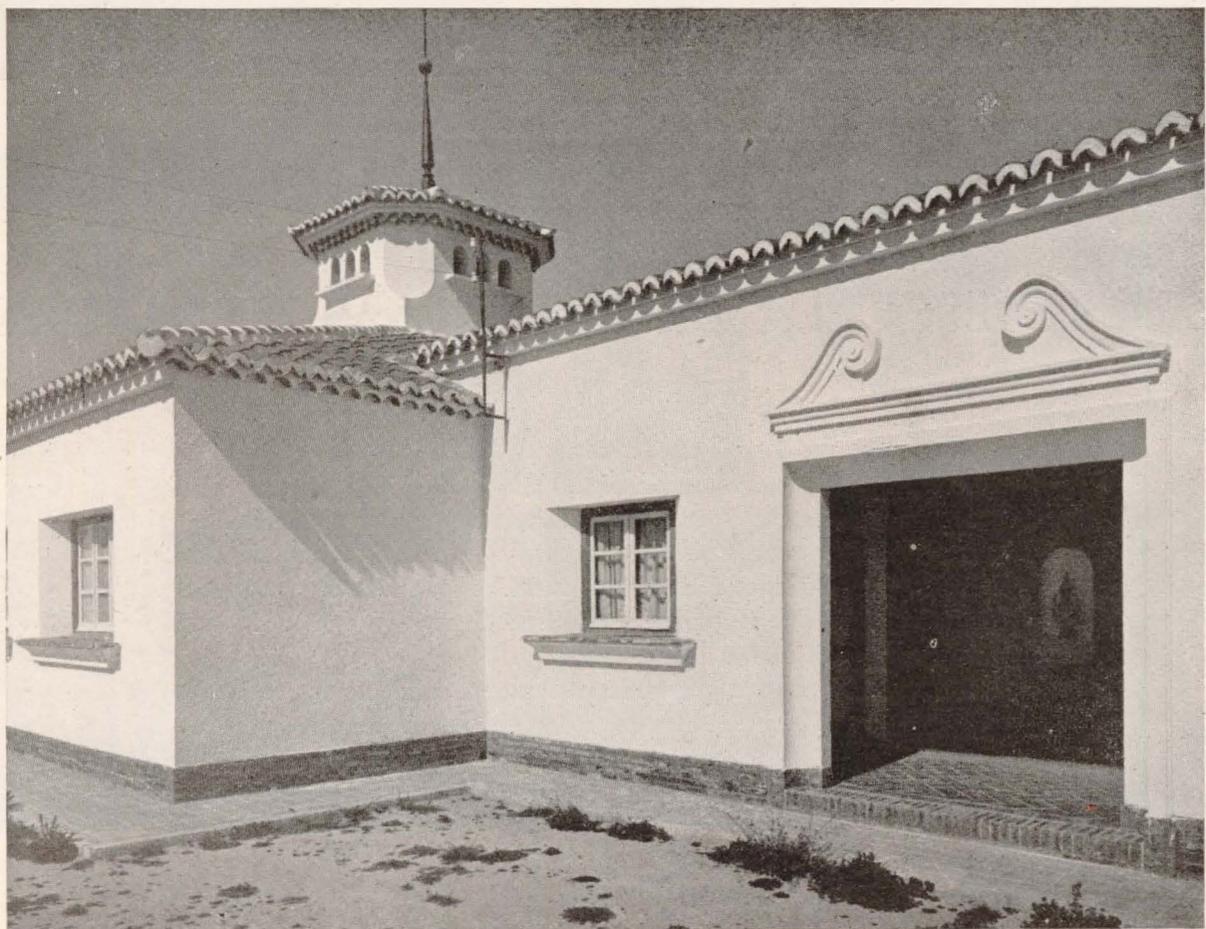
Está situada entre las carreteras de La Coruña y de El Escorial, asomada a la vaguada de la calle Real.

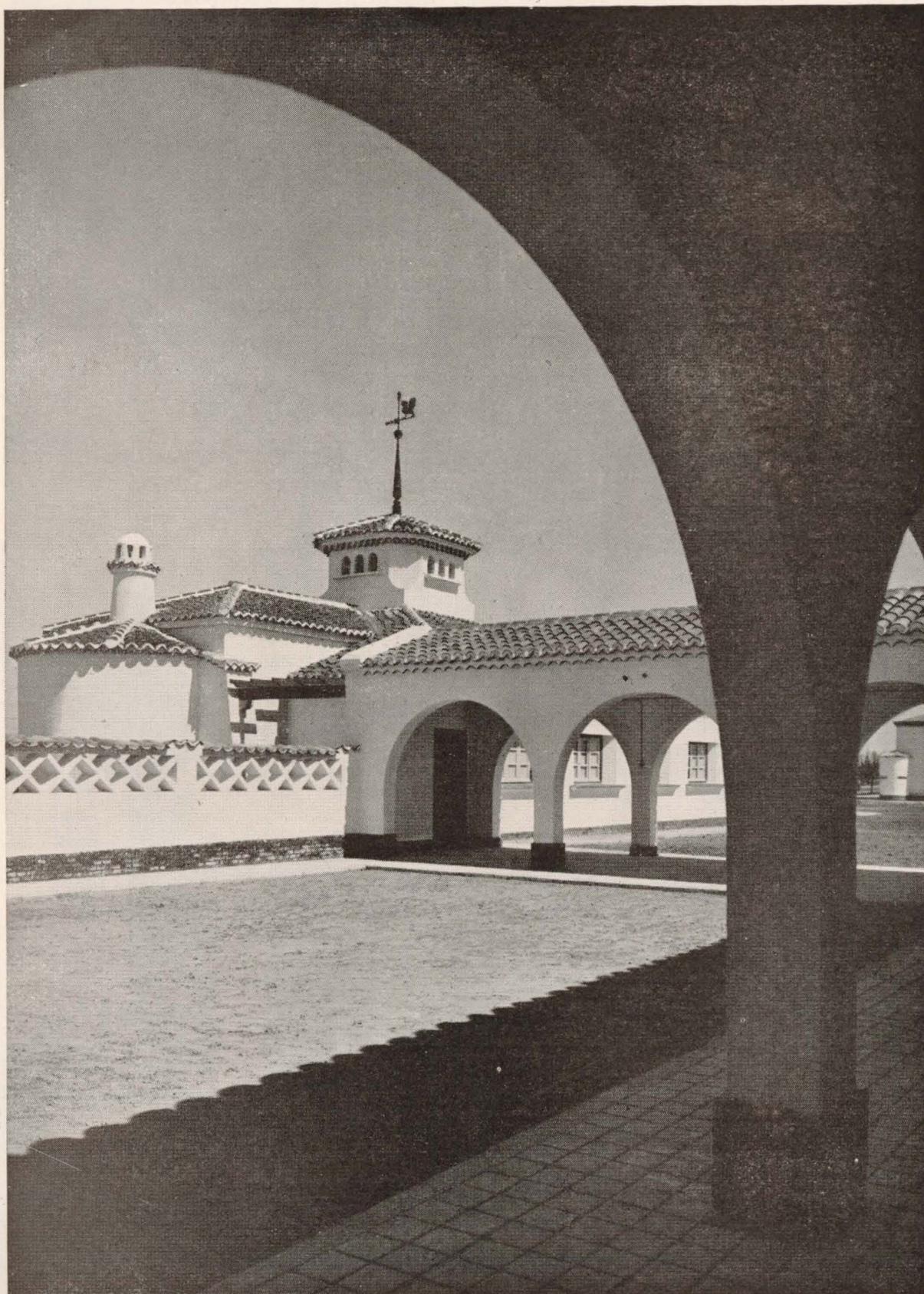
Forma un conjunto la Escuela, la vivienda de la encargada y la Granja propiamente tal que responde a un patrimonio de tipo familiar. Es quizá, de las construídas por Regiones Devastadas, la única que responde a este tipo de explotación, pues las más son de patrimonio local o comarcal.

Es lo que quisiéramos fuera la riqueza agrícola de una familia, y pretende, dentro de su modestia, servir de ejemplo, no a una instalación importante, sino simplemente lo que debiera ser patrimonio del campesino. Tiene gallinero, conejera, por-



Granja-Escuela.—Detalles de las fachadas principal y posterior.





Granja-Escuela.—Patio.

queriza y aprisco alrededor de un patio de trabajo independiente de la parte destinada a escuela y vivienda. Es ésta una de tipo normal, con cocina-comedor, tres dormitorios y baño, y se desarrollan en aquélla una clase teórica, una de puericultura, con su adecuada instalación, y un a modo de cuarto de estar, formado por una gran chimenea que ocupa la mayor parte de la habitación, al modo de un hogar de cazadores, donde las horas de descanso sepan de los decires del trabajo o de las incidencias de la enseñanza.

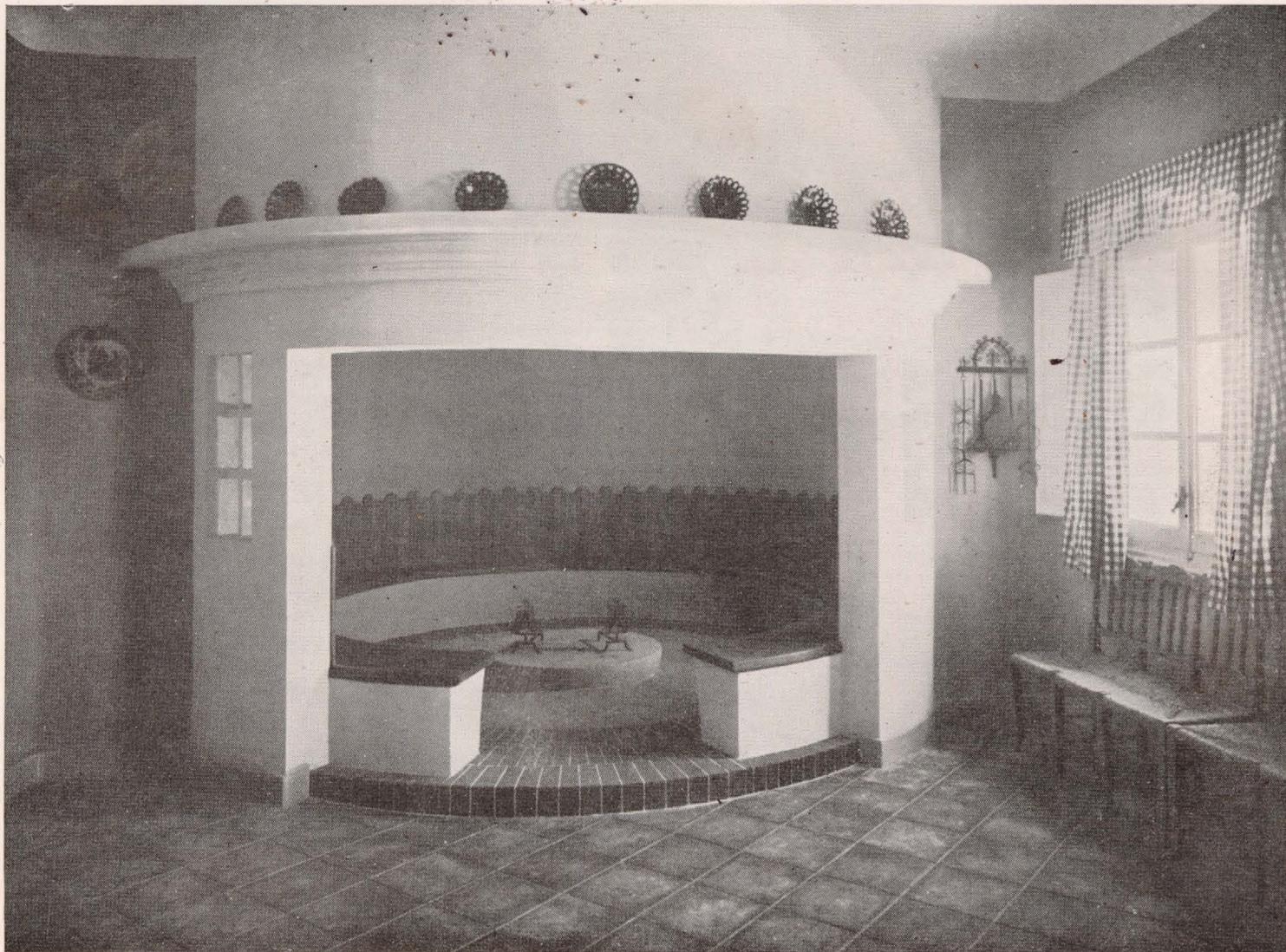
Complemento del edificio es una pequeña huerta, que acompaña en bancadas la forma del terreno.

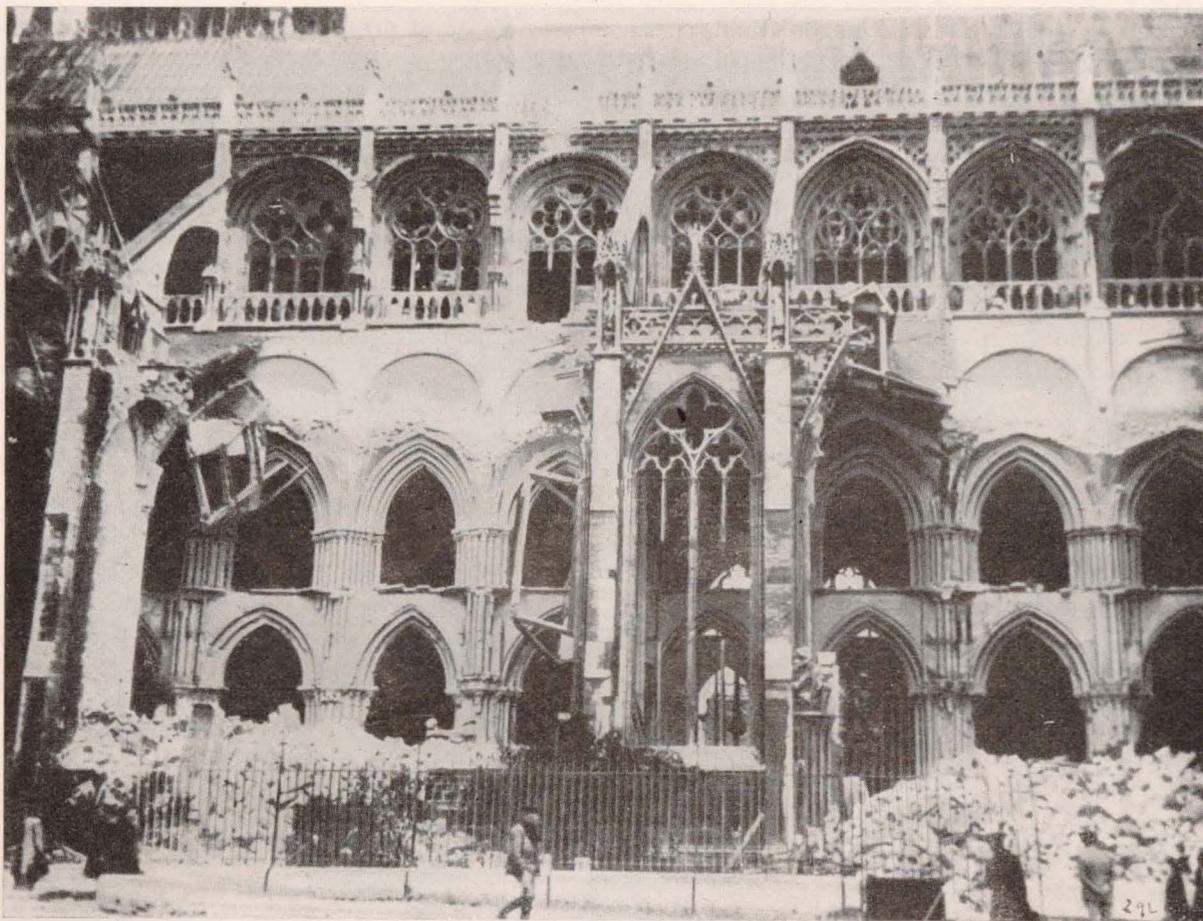
Facilita a los agricultores especies seleccionadas, enseña la forma de cuidarlas, ampara, aconseja y vigila la crianza de los hijos y pretende inculcar en la futura ama de casa un mejor modo de vivir.

FRANCISCO ECHENIQUE.

Arquitecto.

Granja-Escuela.—Chimenea del cuarto de estar.





Catedral de Ruán, destruida por los bombardeos.

LA RECONSTRUCCION DE EDIFICIOS RELIGIOSOS EN FRANCIA

A su posición en el centro de las aglomeraciones urbanas y a las facilidades de localización que brindan a la aviación de bombardeo deben las iglesias el haber estado, durante la pasada guerra, más expuestas que los demás monumentos. Por ello figuran en Francia en cabeza de la lista de los edificios mutilados o devastados.

La Administración de Bellas Artes evalúa en unas 15 aquellas iglesias que han quedado totalmente destruidas y en 146 las que han sido alcanzadas, incendiadas o gravemente dañadas.

Es tanto más trágico tal balance cuanto que

se trata, en la mayoría de los casos, de santuarios antiguos, tan venerados por los artistas y los historiadores como por los propios fieles. Baste decir que, entre ellos, figuran obras maestras de la arquitectura medieval y renacentista, tales como las Catedrales de Ruán, Chartres, Orleáns, Nantes, Tours, Estrasburgo, Verdún, Lyon, Troyes, Langres, Valencia, Nevers, Meaux, Evreux, Coutances.

También figuran santuarios en los que resucita el pasado de la Francia cristiana, como la abadía de Cluny y la abacial de Saint Denis, monumentos de arte conocidos por los arqueólogos del mundo entero, como las iglesias

de San Vicente y San Maclou de Ruán, o esa iglesia de San Leu d'Esserent, acerca de la cual decía Renán que es "un modelo tan puro, tan impresionante en cuanto a unidad como el más hermoso de los templos griegos".

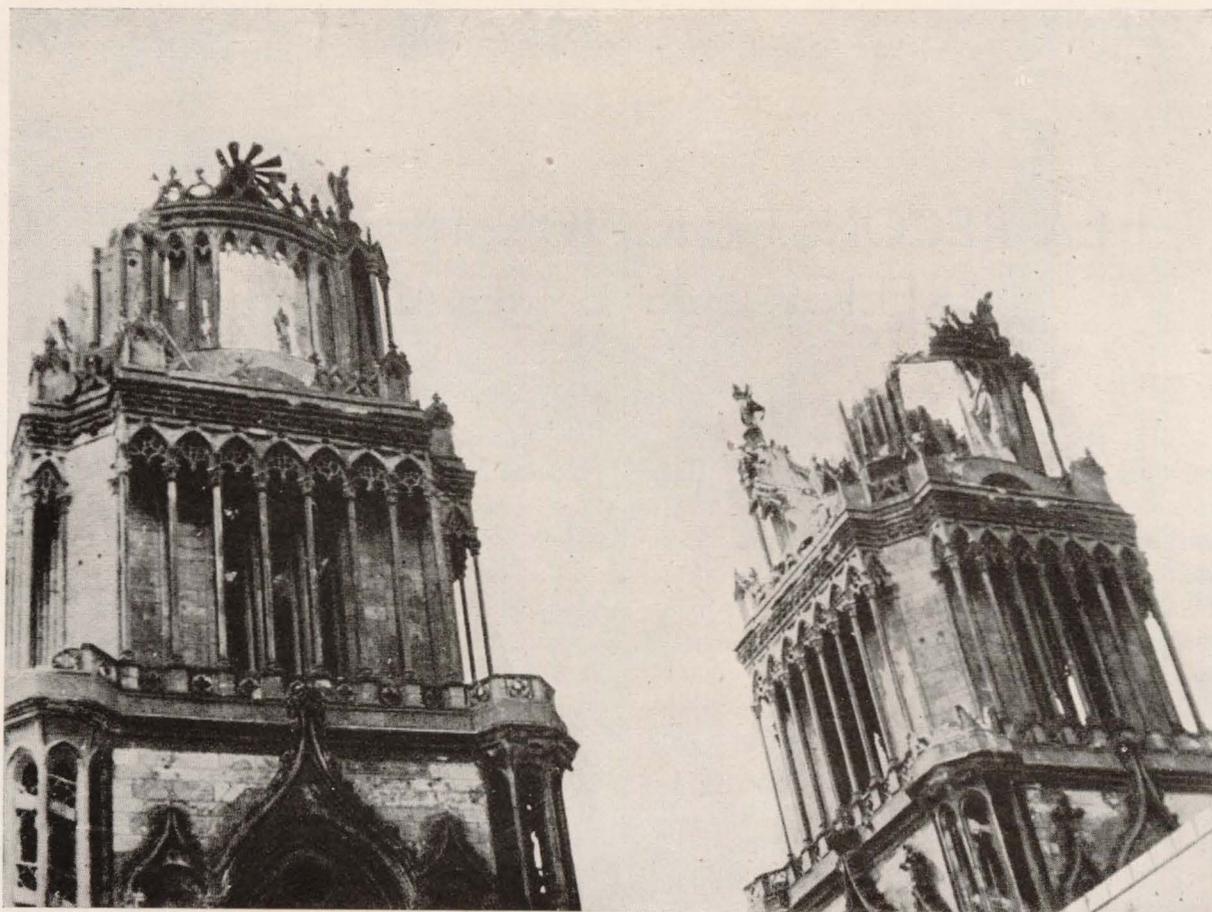
Equivale todo ello a decir la envergadura del problema que plantea, tanto sobre el plan técnico y estético (para no mencionar el aspecto presupuestario), la reparación o la reconstrucción de esos edificios.

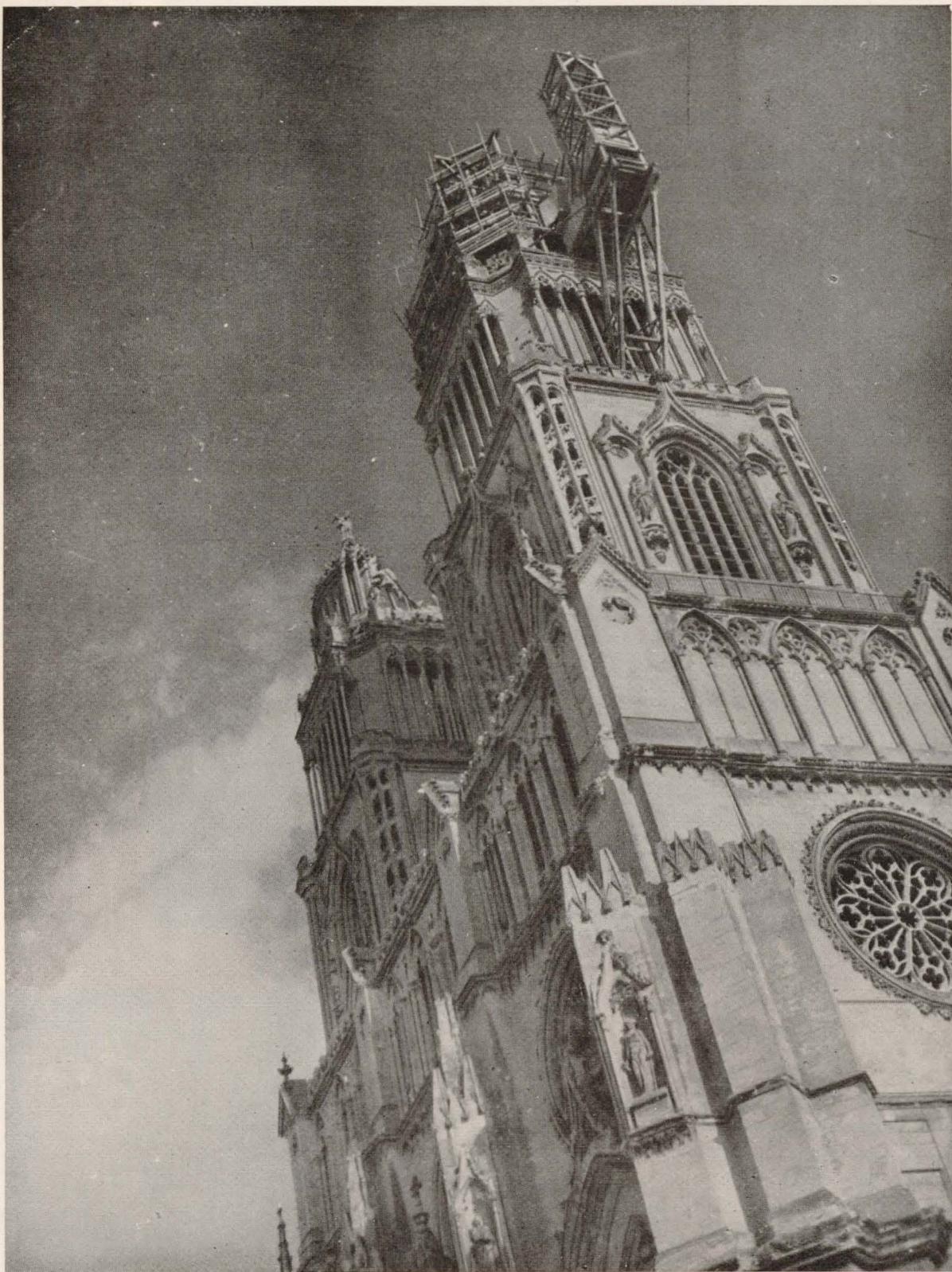
La Administración de Bellas Artes, de la que depende en Francia el mantenimiento de los edificios del culto, se ha puesto a trabajar con ahinco. Todos los planos de restauración están hoy elaborados y ya se han abierto numerosos talleres; si el alza del precio de los materiales y la dificultad de hallar mano de obra calificada para una operación tan amplia obligan a los servicios de arquitectura a trabajar por etapas, el crédito de 650 millones

previsto en el presupuesto para las reparaciones de primera urgencia ha permitido ya el enfrentarse con los casos más críticos.

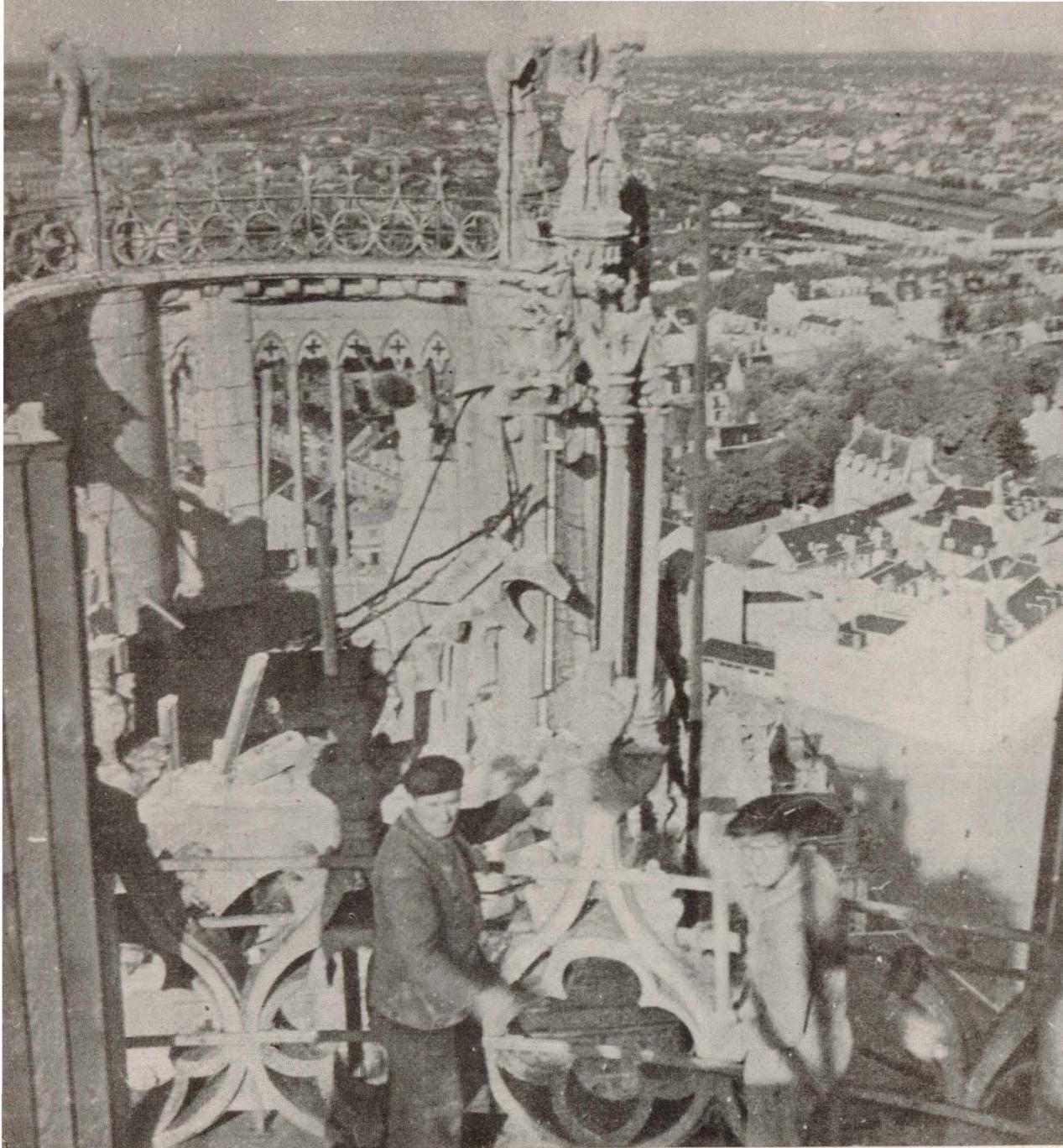
El principio que preside a la obra de reconstrucción consiste en reponer los edificios antiguos en su estado primitivo, sin innovaciones ni restituciones más o menos seguras. Se ha abandonado desde hace más de medio siglo la teoría de Viollet le Duc, que se proponía reconstruir en un estilo homogéneo —generalmente irreal— los monumentos históricos dañados. Una iglesia es una página de historia en la que cada generación ha escrito su propio pensamiento; nada sería más arbitrario que pretender darle una unidad de estilo que por lo general no ha tenido jamás. No pueden, por lo tanto, pretender los arquitectos encargados de la restauración sino volver a poner en su sitio los materiales, cuando éstos existen todavía, o, en caso contrario,

Orleáns.—Torres de la Catedral destruidas.





Orléans.—Torre de la Catedral, en reconstrucción.



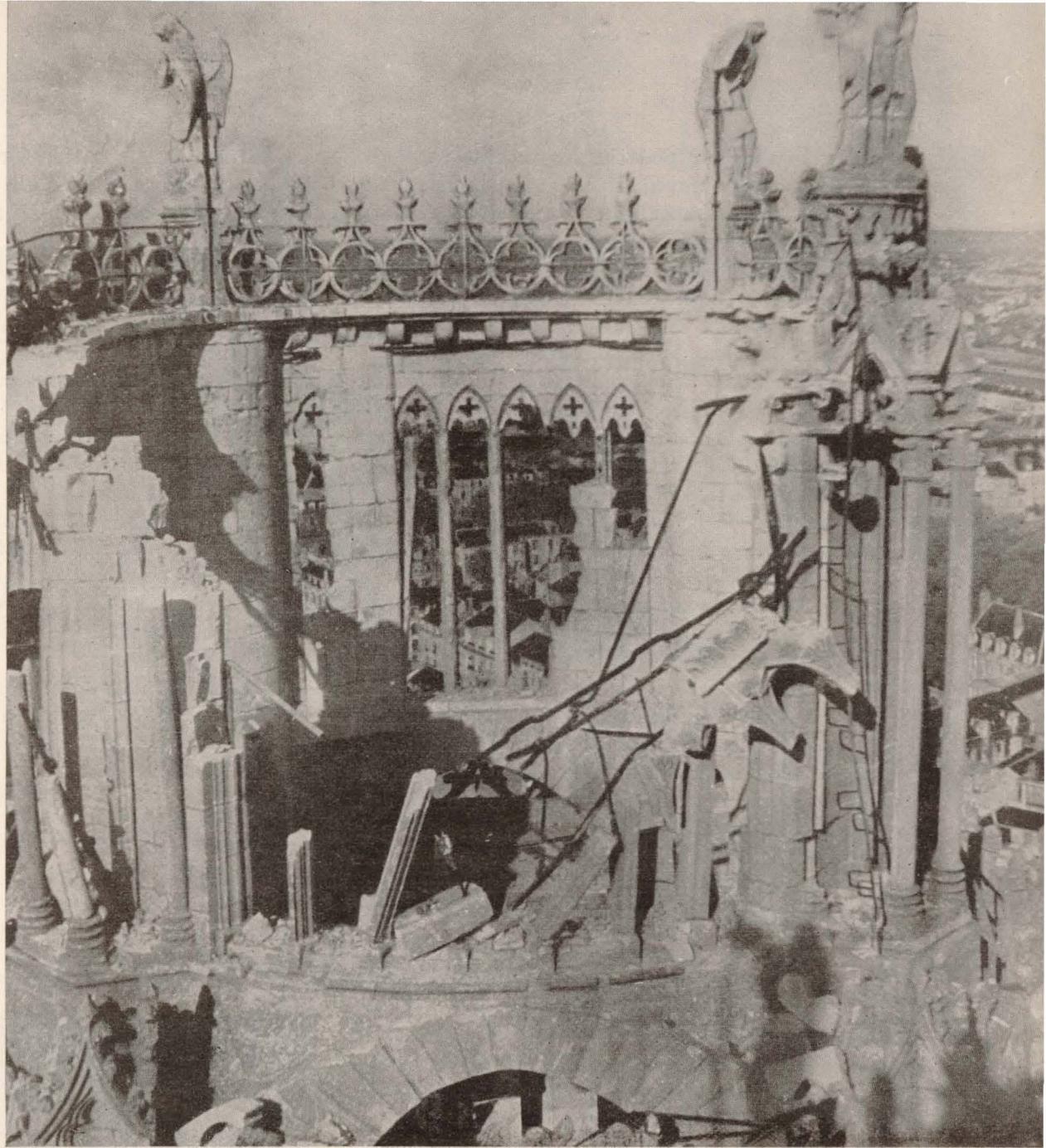
Orléans.—Una torre de la Catedral, destruida. Abajo: Restauración de una torre mutilada por los bombardeos.

realizar una restitución tan fiel como sea posible del antiguo estado de cosas.

Por otra parte, la utilización, en esa restitución, de nuevos materiales brinda ventajosas posibilidades desde el doble punto de vista de la economía y de la solidez. Renunciar a la piedra en los sitios donde más abunda sería un crimen. La piedra tiene una patria. Su pátina guarda el reflejo del suelo de donde fué extraída. La lava cenicienta de la Catedral de Clermont, la piedra rosada de San Filiberto de Tournus brinda a cada uno de



Orleáns.—Una torre de la Catedral, destruida. Abajo: Reconstrucción de una torre destruida por los bombardeos.



esos santuarios un colorido que les pertenece. Pero las dificultades del transporte y el costo de la talla hacen que, en otras regiones, sea inevitable recurrir al hormigón. Este no tendrá jamás el nervio, la palpación de la piedra, en la que se siente la mano del obrero y la caricia de la herramienta. No da en mismo grado la impresión de la materia rebelde con la que ha tenido que transigir la inteligencia.

Pero la belleza de orden geométrico que confiere a la arquitectura no carece de origi-

alidad ni de poderío. No constituye, por lo demás, una novedad: En París, la Iglesia de San Juan Evangelista data de 1904 y la capital posee desde 1938 una réplica de Santa Sofía, la Iglesia del Espíritu Santo, cuya osamenta en hormigón representa la adaptación de la técnica más moderna al plano cristiano más arcaico. Muchas iglesias van a ser reconstruidas, total o parcialmente, con hormigón. Los arquitectos diocesanos no ven en ello ni una solución improvisada ni un mal menor impuesto por la miseria de los tiempos. Por el contrario, ebria de fe y de empuje, una pléyade de jóvenes artistas cristianos ensalza la belleza masculina, la ductilidad plástica del hormigón, que permiten audacias, efectos de volumen, juegos de sombras y de luces propios para materializar un ideal religioso. La eternidad de la Iglesia le veda el adscribirse a una estética en vez de otra: ¿No son acaso los edificios religiosos los que han constituido precisamente jalones de las diversas fases de la arquitectura? Pero, por ello mismo, importa evitar la confusión: donde reemplace a la piedra desaparecida, el hormigón debe conservar las formas y el perfil de aquéllas. Sólo en las iglesias nuevas o totalmente reconstruidas puede hallar su propia virtud de expresión.

En la decoración de las iglesias es donde se plantea sobre todo el problema de las nuevas estéticas. En ese aspecto, es ilimitado el campo de las iniciativas, en la medida en que el arquitecto cristiano permanece en comunión con las minorías selectas del mundo creyente y en que traduce las exigencias espirituales de las mismas. De una guerra a otra, se han hecho muchas tentativas por renovar el arte cristiano, caído desde principios del pasado siglo en lamentable decadencia. Los famosos "talleres del Cardenal" dieron vida, entre 1920 y 1930, en la región parisiense, a un centenar de iglesias cuyo modernismo no expresa siempre el recogimiento y el carácter emotivo que se espera hallar en un edificio sagrado. Las nuevas campañas de construcción van a aprovecharse de esas tentativas y extraer de ellas la lección necesaria. La piedad no es tan sólo un comportamiento ritual. Está constituida también por impresiones familiares de reminiscencias atávicas y por cierta educación de la sensibilidad.

Lo han comprendido así los artistas actua-

les. Se han puesto a trabajar. Estos días pasados se celebraba en París una exposición de arte cristiano, organizada por el Padre Morel, pintor por su parte, y cuya reciente conferencia sobre Picasso en la Sorbona tuvo gran éxito. Dicha exposición presentaba al público una selección limitada de algunas obras de singular calidad creadas por pintores que están considerados como algunos de los mejores de la escuela francesa: Georges Rouault, Georges Braque, Pierre Bonnard, Henri Laurens. Esas obras, destinadas a iglesias, se inspiran en el principio de que una pintura no es religiosa ni por su tema ni por su técnica, sino por su espíritu. Demuestra que la jerarquía católica no vacila ante algunas audacias. Constituyen un esfuerzo de renovación, destinado a recordar que el cristianismo es universal y que se adscribe a los artistas más representativos de las tendencias y del espíritu de cada época. ¿No es acaso el Evangelio el que veda verter el vino nuevo en odres viejos?

ALBERTO MOUSSET.

"Verónica", por Georges Rouault.



ARTE ROMANTICO, ARTE DE DETALLES

¿Es el arte romántico un arte de detalles?

Todavía en la época romántica consérvase la virtud de la paciencia. (D. Engenio d'Ors diría de nuestro tiempo: "El mundo moderno está corrompido por la prisa".) Quizás la filigrana del artesano de la Edad Media, la acabada perfección del obrero del Renacimiento, la fantasía del monje que iluminaba códices y enroscaba en las letras mayúsculas flores, frutas y astros, quizá llegue todo eso hasta el Romanticismo apasionado. Se ha dicho que su arte tenía pocos vínculos con la inteligencia operante y fría, y posiblemente esto le distanciaba de ese signo que en toda obra se llama "el detalle". Pero las páginas que hoy ofrece la Revista RECONSTRUCCIÓN son testimonio contrario de tan ligeras interpretaciones. El arte romántico es un arte acabado, perfeccionado. Rehuye el bocetó y abocetamiento. Procede de un ímpetu, pero domina este ímpetu.

En nuestro Museo Romántico, todavía D. Vicente López ha pintado nudo a nudo la alfombra que pisa en su retrato el Marqués de Remisa; como Velázquez trazó paciente el dibujo de los bordados de sus reinas a caballo.

Ha sido posible levantar la minucia de estos dibujos persiguiendo el detalle romántico, la gracia que no escatima su presencia en el último punto de la tarea; es decir, la ternura para el rincón. El Romanticismo es una sensibilidad que llega a lo humilde. De su energía dicen bien este persistente remate, este firme deseo de no dejar nada inconcluso.

La curva tiene que gustar a aquellos temperamentos que entregaron demasiadas cosas a la voluta. No estaban por la grave y aplomada recta. Necesitaban este avance sobre el aire, este airón amable, esta silueta bella para que nada inquietase demasiado.

Existe un goticismo romántico que se exalta en la floración más espléndida. Pero verdaderamente el arte de la época está en un juego más sencillo y compensador. Es un equilibrio llevado con verdadera elegancia. Ya entonces el mueble tiene que empezar su servicio en las casas de vecindad. Los mismos palacios se convierten en palacetes. Ya el mueble no dispone de atmósferas solemnes, ni grandes espacios. El mueble tiene que entonar su proporción. En esta medida el detalle se hace más íntimo y complace a los ojos sin asombrarlos. Para saber de su importancia es necesario hacer lo que ahora se hace en estas páginas: ponerlo al alcance de la mirada tras una tarea de reproducción. Es, en fin, el verdadero detalle.

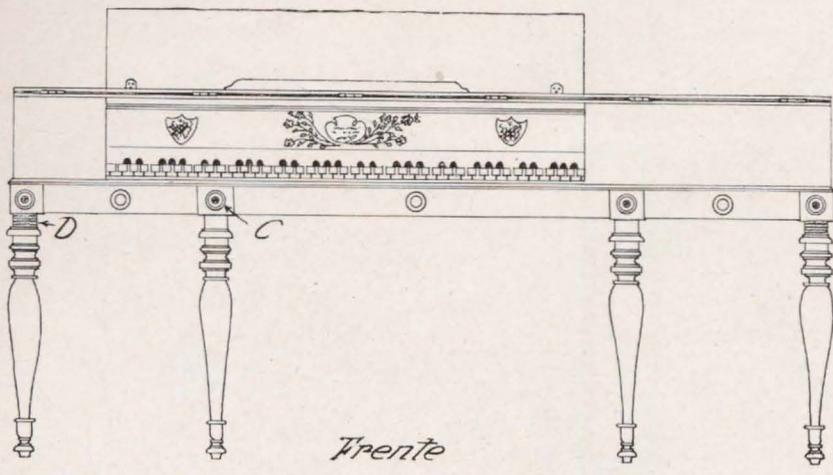
Aparece y desaparece con oportunidad; no se hace fatigoso. No se convierte en primordial como en tantos objetos barrocos. Es principio y fin, pero no columna.

Es así como queda planteada —si el calificativo no es muy presuntuoso— la posible filosofía del detalle romántico.

MARIANO RODRÍGUEZ DE RIVAS.

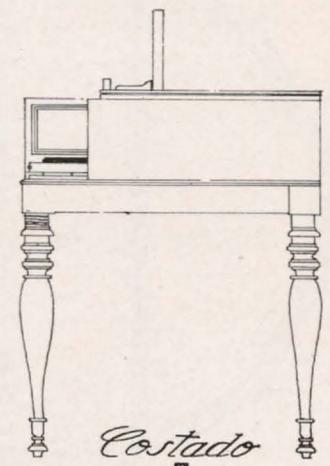
Director del Museo Romántico.

ARTE ROMANTICO - ART DE DETALLS

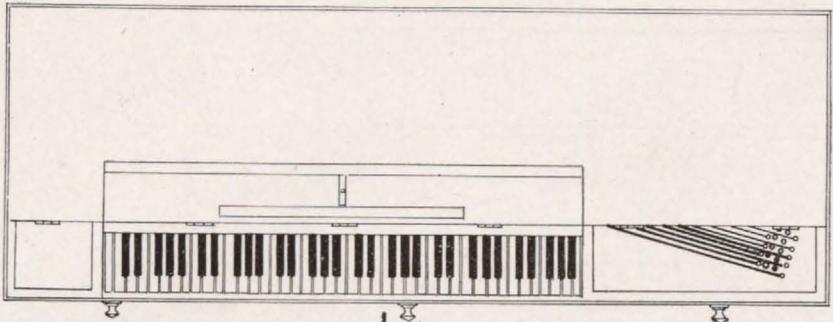


Frente

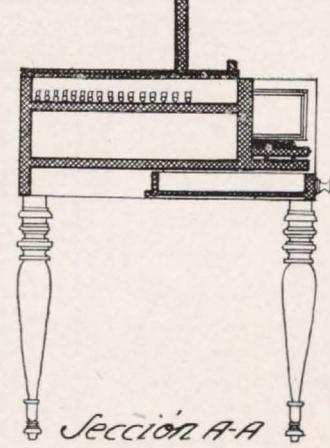
1A



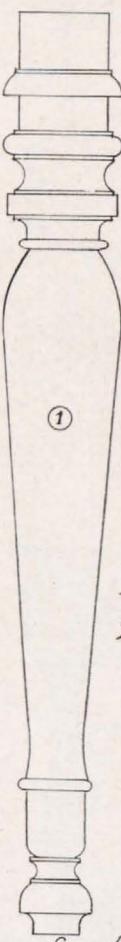
Costado



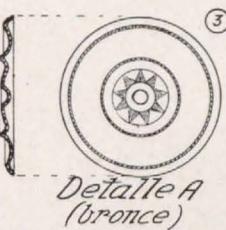
Vista superior



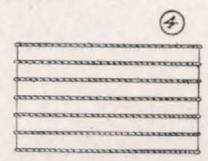
Sección A-A



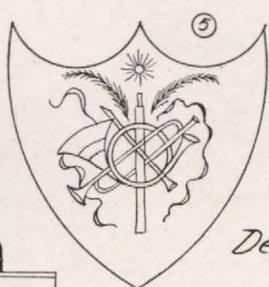
Pata



Detalle A (bronce)



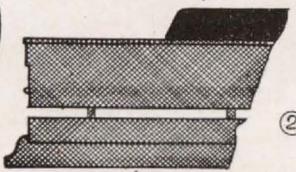
Detalle B (bronce)



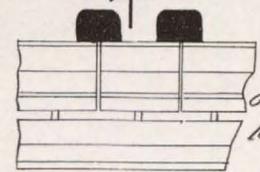
Detalles



Los detalles nº 5-6-7 escudo central del 7 están ejecutados en línea dorada sobre fondo negro



Sección B-B (tetas)



Frente de las tetas



Flores pintadas sobre el color de la madera.

Detalle central

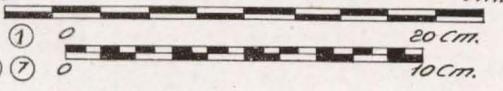
Piano

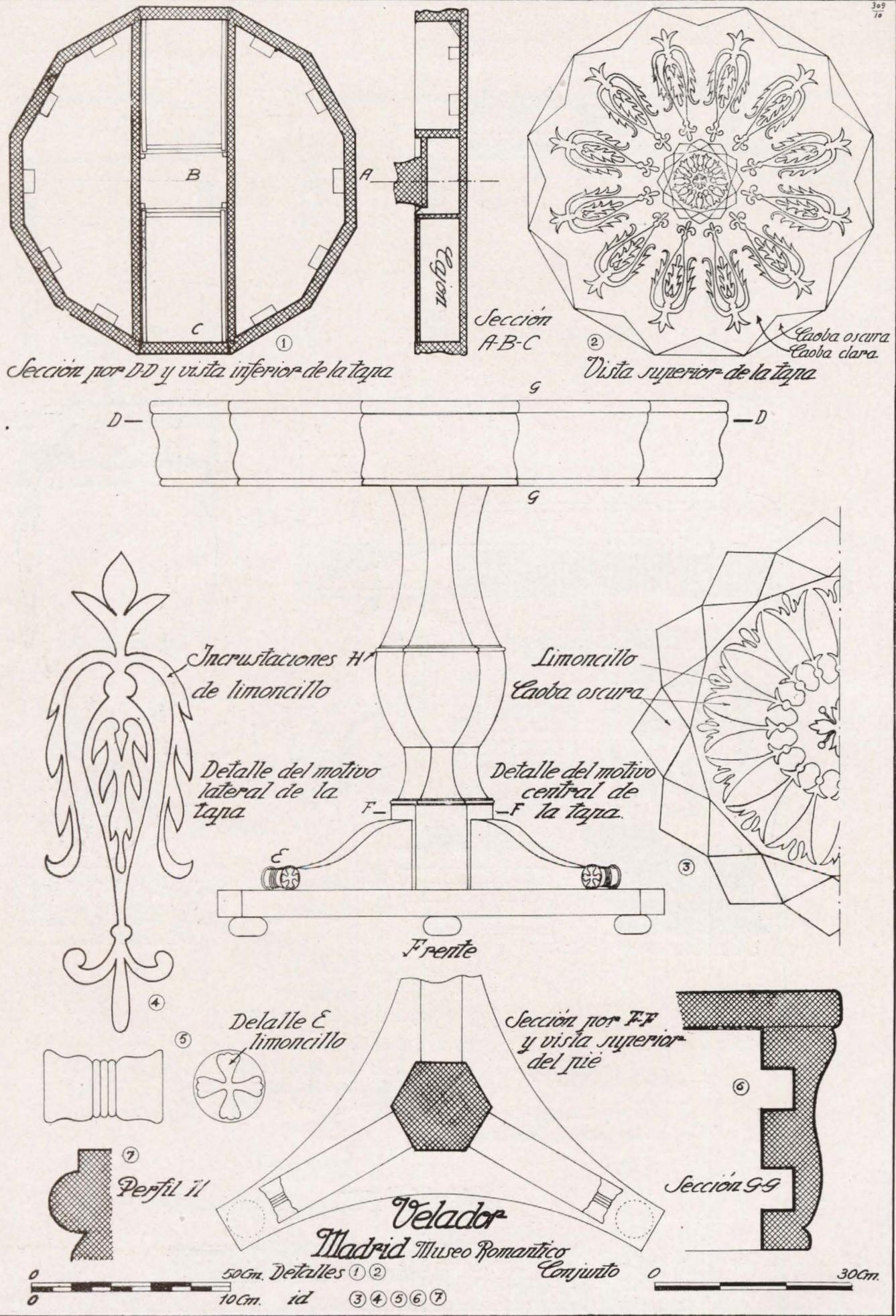
Madrid Museo Romántico

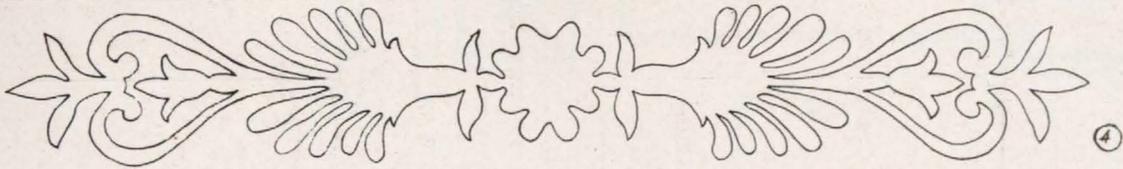
Escala de conjuntos 0 1m.

Escala para el detalle

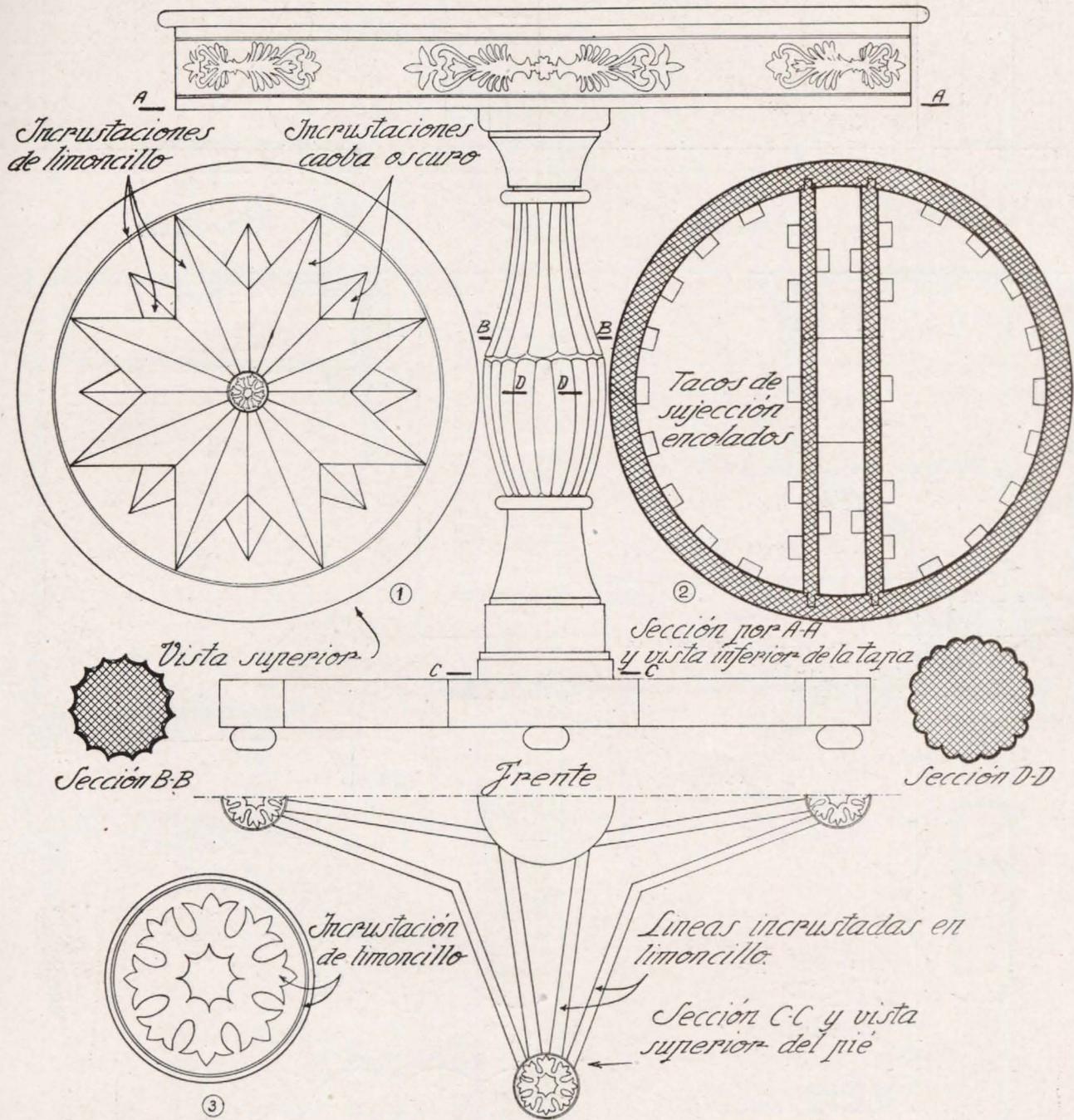
id id los detalles ② ③ ④ ⑤ ⑥ ⑦ 0 20 cm. 10 cm.







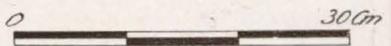
Dibujo incrustado de limoncillo que se repite seis veces en el costado

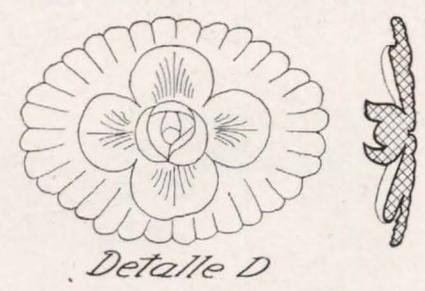
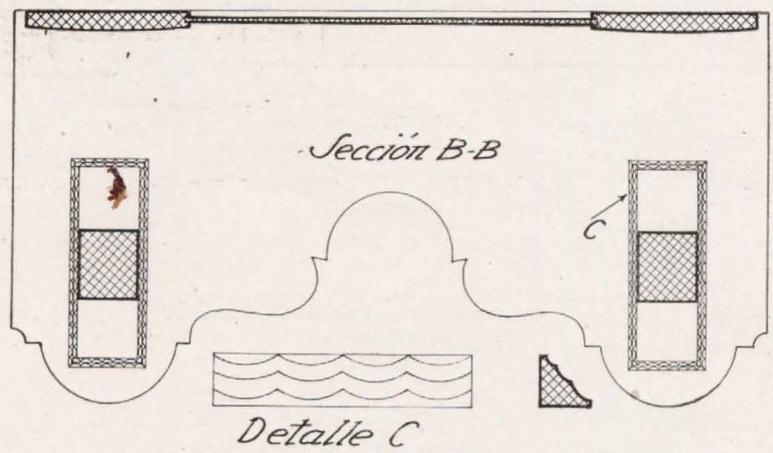
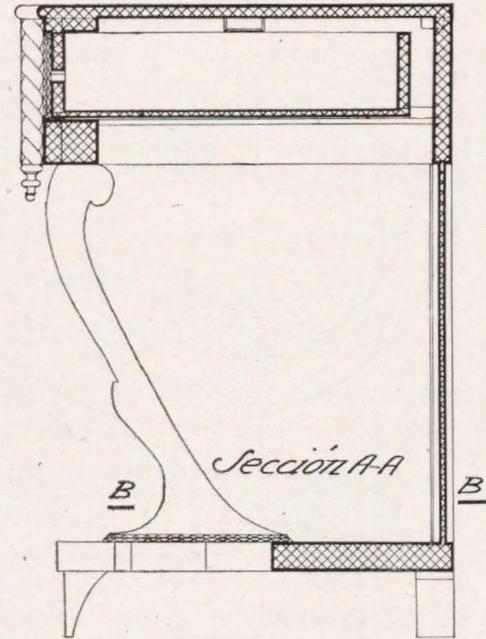
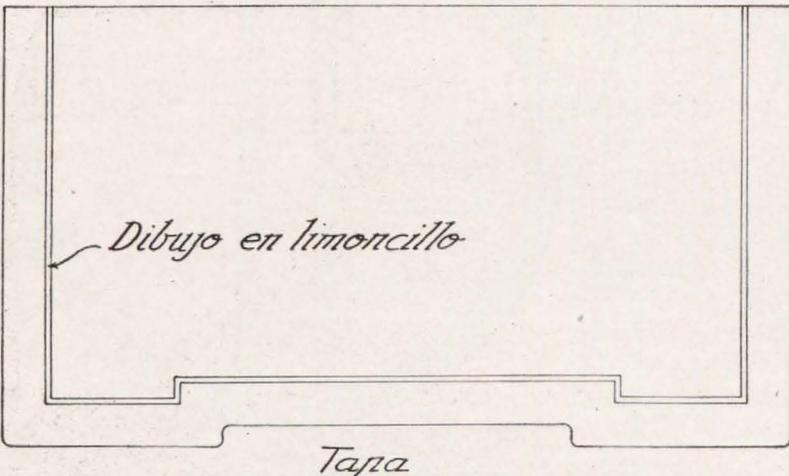
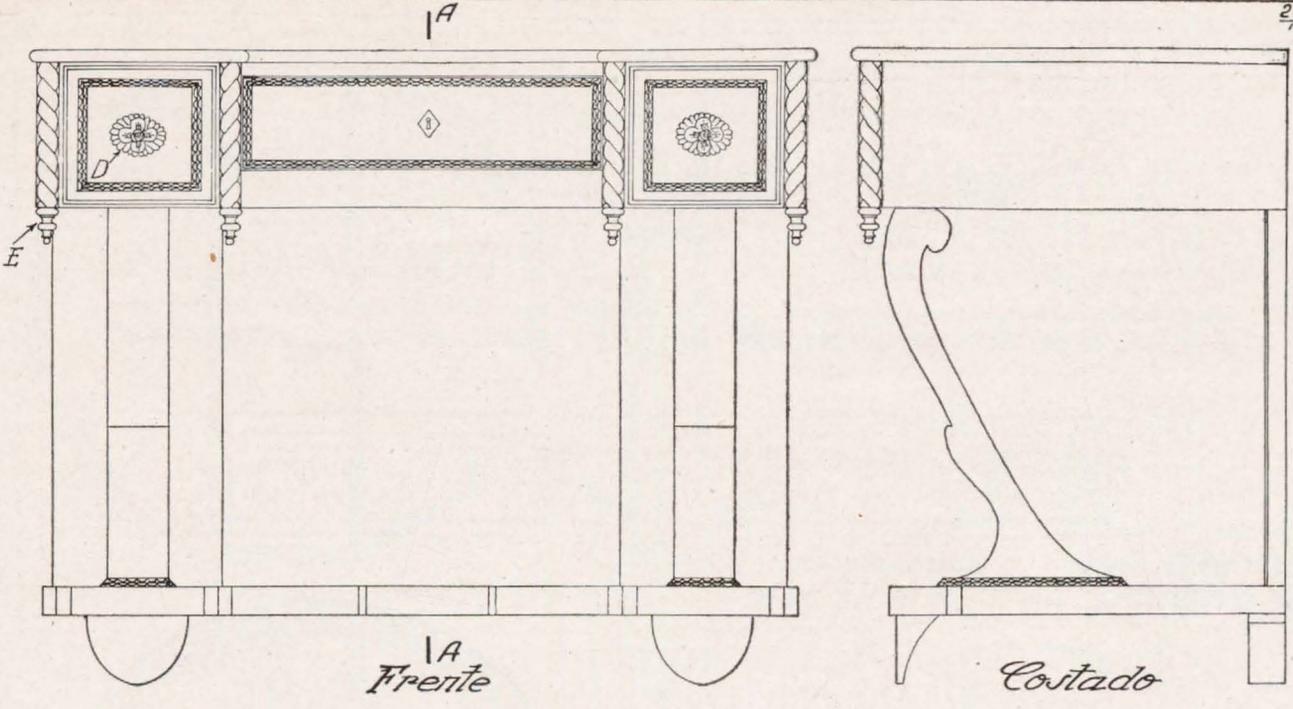


Velador
Madrid Museo Romántico

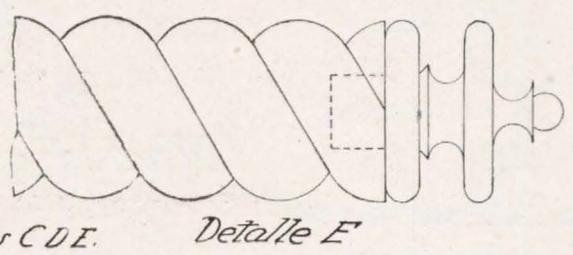


50 cm. Detalles ① ②
10 cm id ③ ④

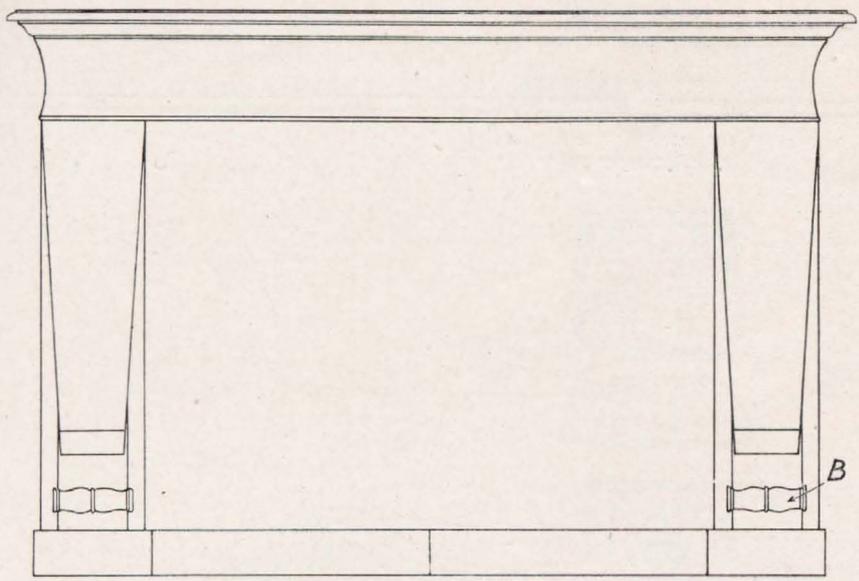




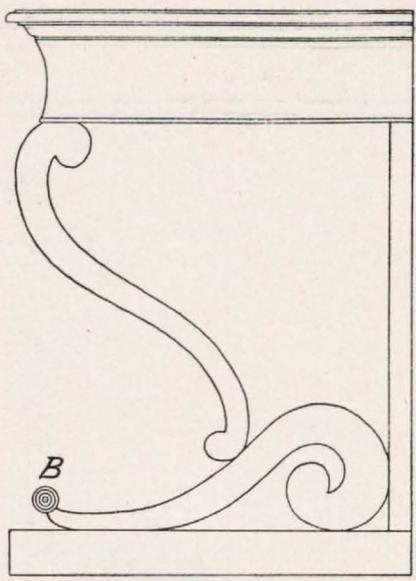
Consola
Madrid Museo Romantico



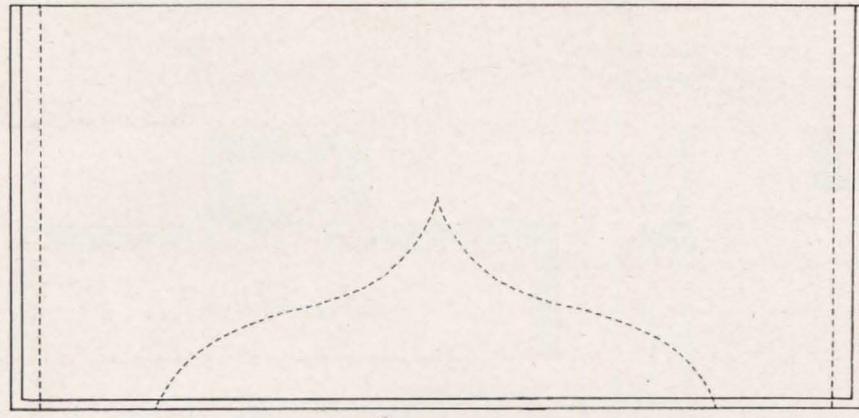
|A



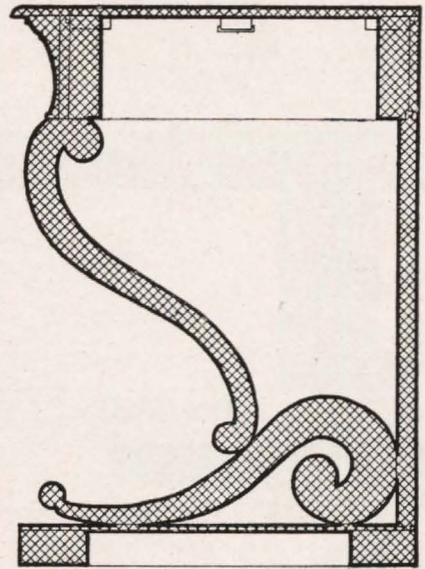
Frente |A



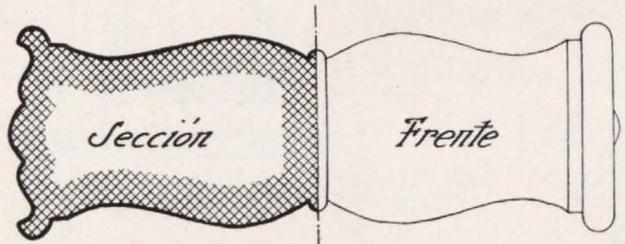
Costado



Planta



Seccion A-A



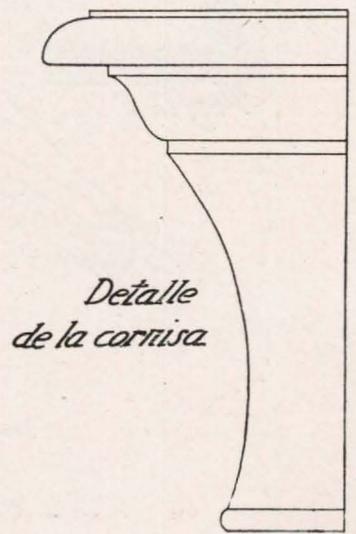
Sección

Frente

Detalle B

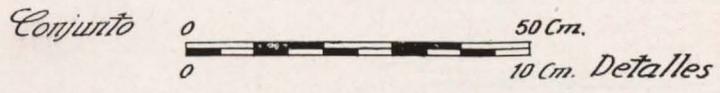


Costado



Detalle de la cornisa

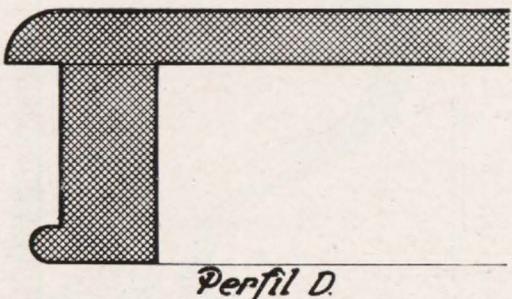
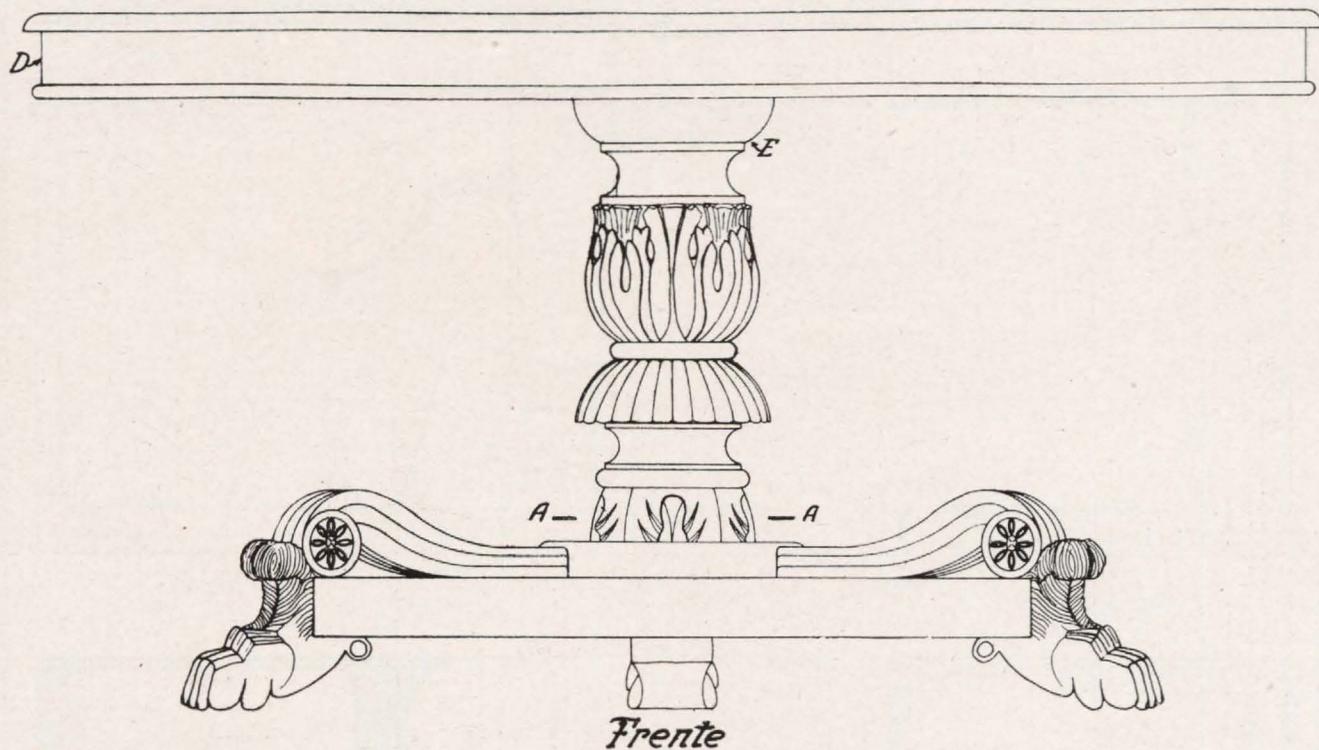
Consola
Madrid Museo Romantico



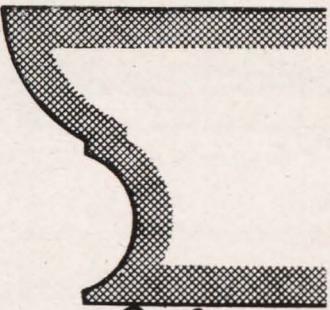
Conjunto

50 Cms.

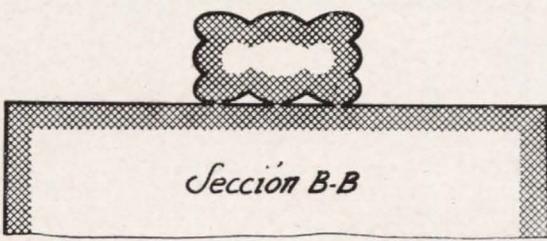
10 Cm. Detalles



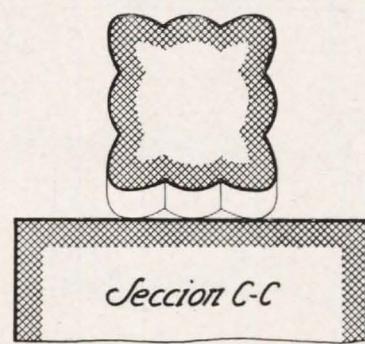
Perfil D



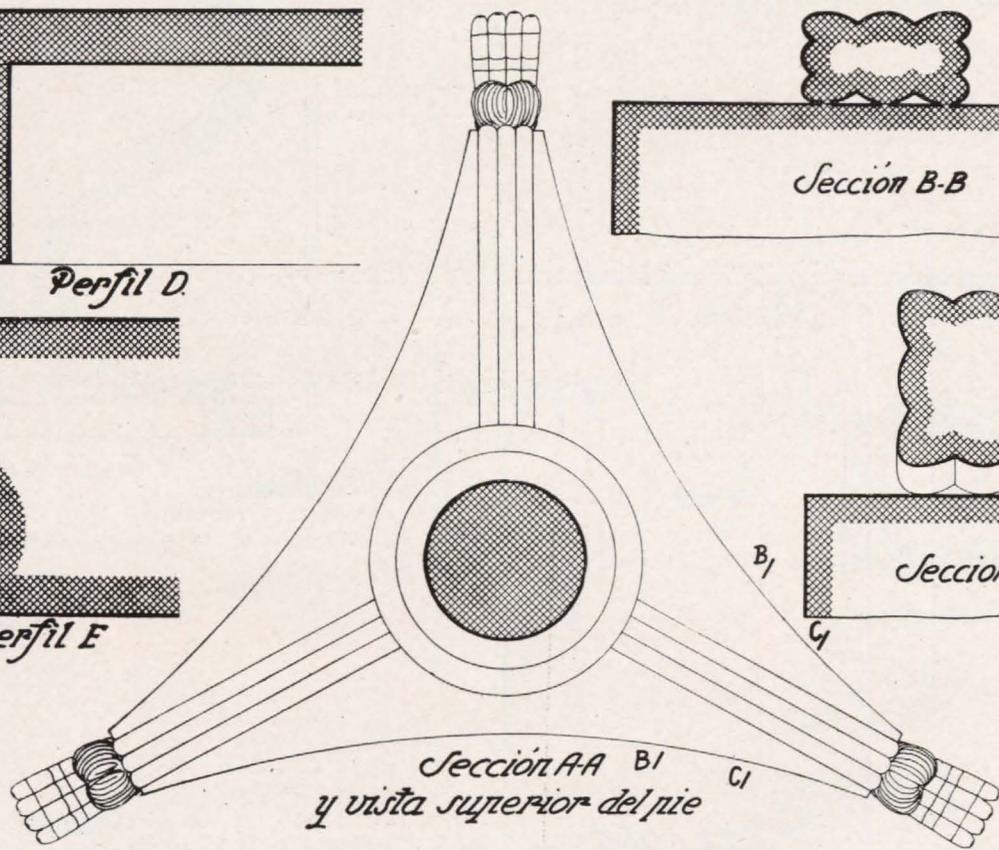
Perfil E



Sección B-B



Sección C-C

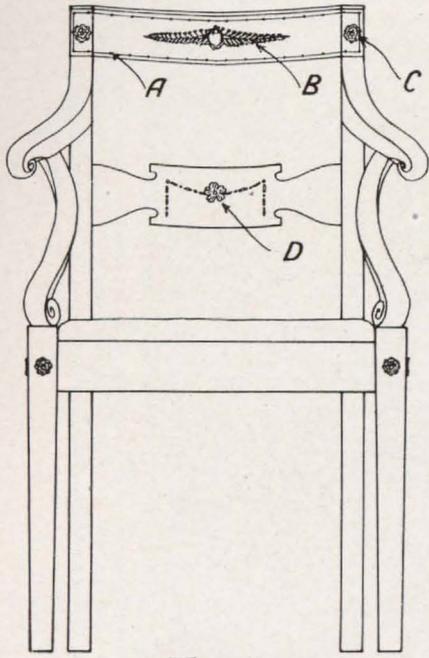


Sección AA BI CI
y vista superior del pie

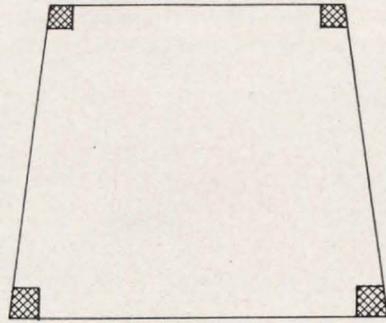
Mesa de Centro

Madrid Museo Romantico

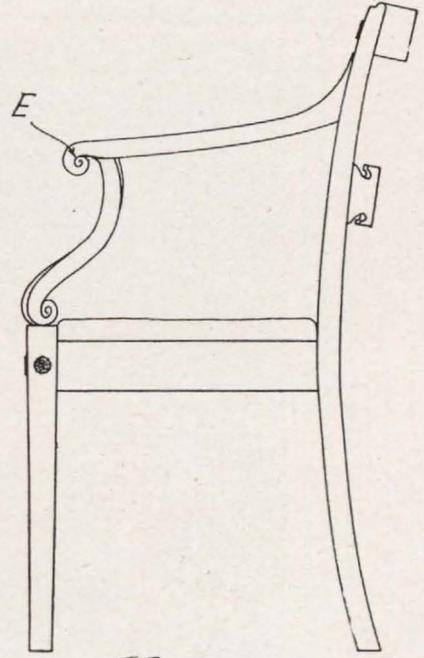




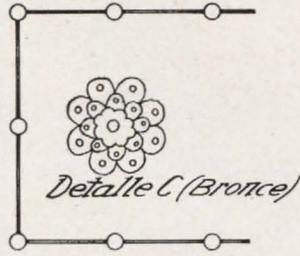
Frente



Asiento



Costado

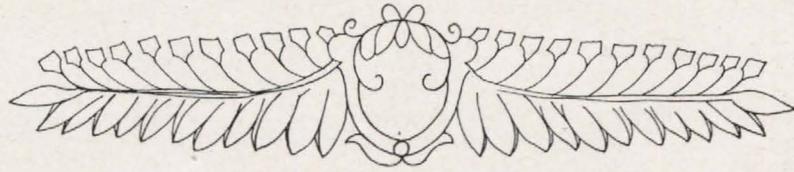


Detalle A (limoncillo)

Detalle C (Bronce)



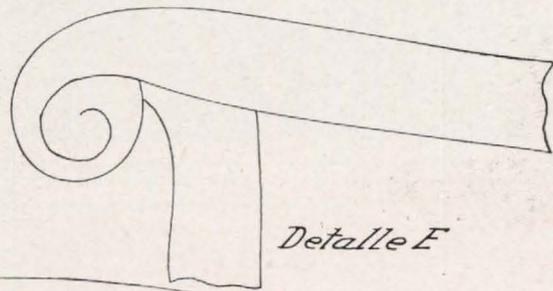
Planta de la tabla superior



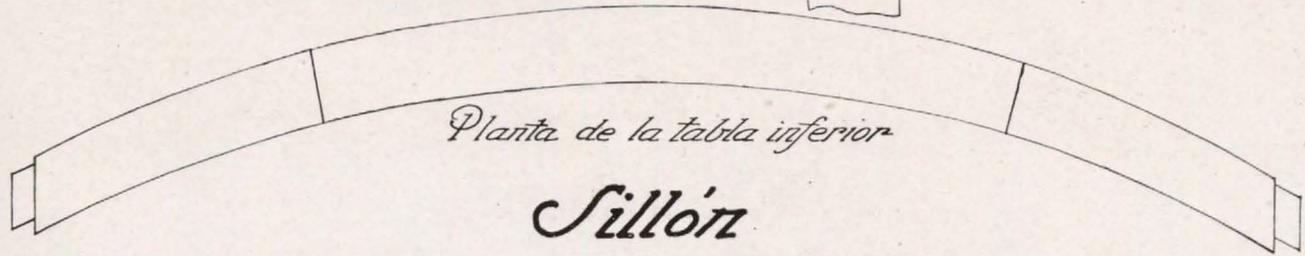
Detalle B (Bronce)



Detalle D (limoncillo)



Detalle E



Planta de la tabla inferior

Sillón

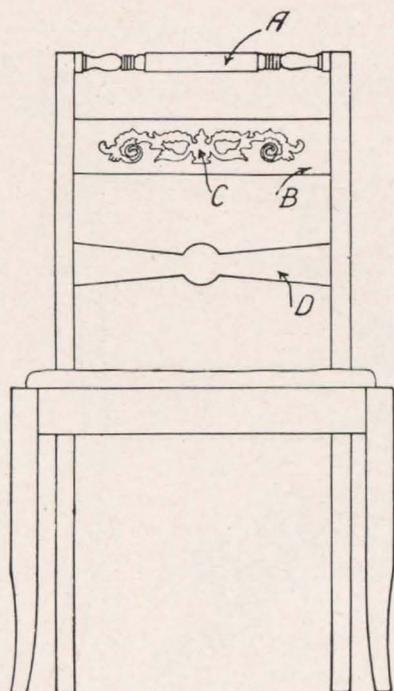
Madrid Museo Romantico



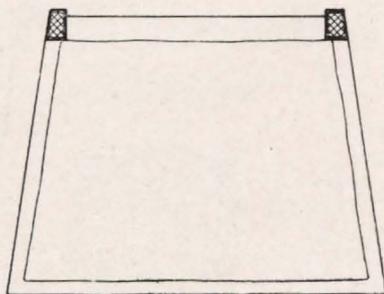
Conjunto

50 Cm

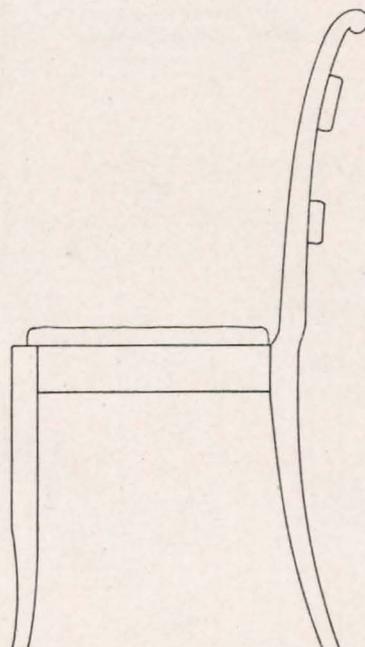
10 Cm. Detalles



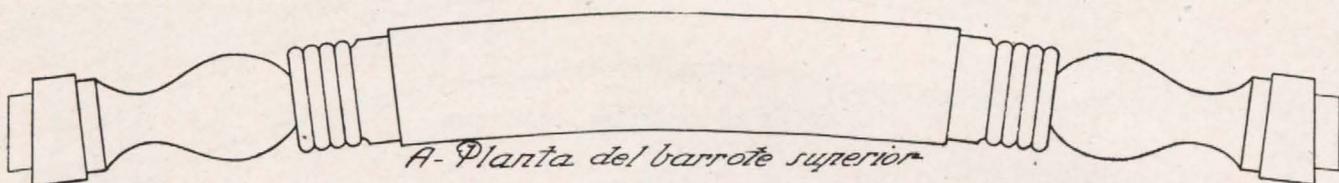
Frente



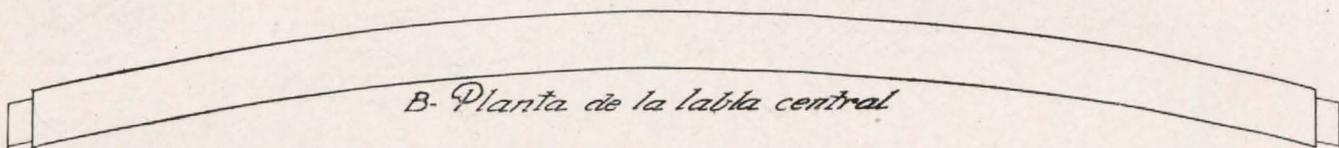
Arrieto



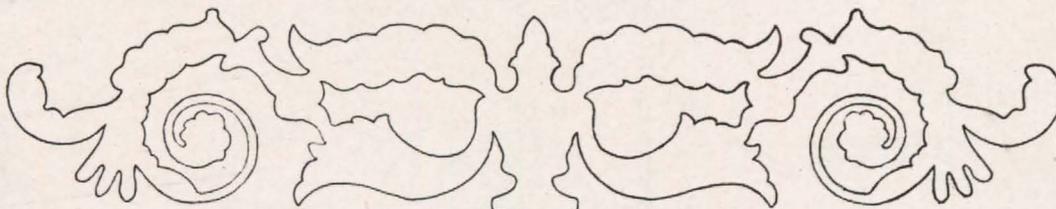
Costado



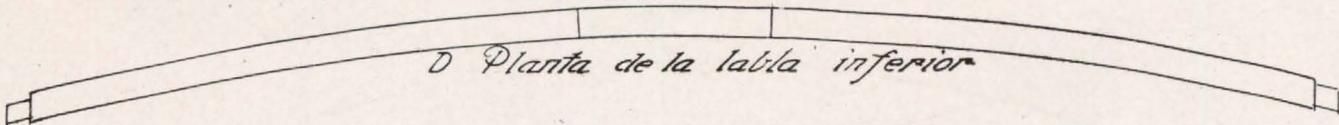
A- Planta del barrote superior



B- Planta de la tabla central



C- Detalle del dibujo de la tabla central (limoncillo)



D- Planta de la tabla inferior

Silla

Madrid Museo Romantico

Conjunto. 0



50 cm.

10 cm. Detalles